LA REINA DE LAS PRADERAS

Opereta en tres actos, libro de

ENRIQUE ARROYO Y FRANCISCO LOZANO

música del maestro

JACINTO GUERRERO



BIBLIOTECA TEATRAL

LA REINA DE LAS PRADERAS

OPERETA EN TRES ACTOS

LIBRO DE

Enrique Arroyo y Francisco Lozano

MUSICA DEL MAESTRO

JACINTO GUERRERO

Estrenada en el Teatro Nuevo de Barcelona, la noche del 17 de Noviembre de 1922



BARCELONA
PUBLICACIONES RAFOLS
Paseo de Gracia, 119

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Delly	Srta. Pinedo
Gladys	» Guillot
Aspasia	Sra. Urdazpal
Invitada	» Polio (A,)
Una doncella	» Gómez
Erick	Sr. Montidelvo
Katerino Puff	» Ballester
Boby	Povedano
Baneroff	» Suárez
El Pastor Daniel	» Couto
Libertino	» Gallego
Poverino	» Fernández
Jimmi	» Mariner
Peter	» Soler
Invitado	» Castaños
Un criado	» Soler
Otro criado	» Mariner

Vaqueras, Vaqueros, Colonos, Invitados, Criados, Ladys, las del "Baile indio", las del "Tango", Niños y Gentlemans.

La acción del primer acto, en las Praderas del Oeste. Actos segundo y tercero, en Nueva York.

ACTO PRIMERO

Plazoleta de una granja agrícola en las praderas del Oeste. A la izquierda, primer término, un blocao o fortín, corpóreo, practicable, protegido por una especie de baranda rústica que rodea el blocao, con subida lateral por su parte izquierda y por una escalerilla de troncos. Desde el fortín al fondo una valla de madera con una puertecilla lateral y otra en el corte del foro, que la misma valla cruza de un lado al otro de la escena. A la derecha algunas casas-chozas. En el fondo tras el vallado, campos sembrados de cereales y más lejos paisaje de montañas de picachos nevados. En el centro de la escena un árbol corpulento de frondoso ramaje. En torno al tronco de este árbol, banco rústico. Delante, una mesa tosca. Es la mañana del cuatro de julio, fiesta de la Independencia de los Estados Unidos. Mucha luz, mucha alegría en el paisaje.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece JIMMY, *viejo negro, sentado frente al público, en el banco que rodea el tronco del árbol. Toca el acordeón. Le rodean* WILLY, ANNIE *y ocho niños más que visten traje del país y llevan en las manos banderitas de papel con los colores de los Estados Unidos. Al comenzar el número de música evolucionan militarmente en torno del árbol. Al empezar* JIMMY, *se arrodillan en torno de éste formando círculo.*

MUSICA

JIMMY Y NIÑOS

NIÑOS. Por la patria debe sentir
todo hijo un gran amor,
defenderla hasta morir
si precisa salvar su honor.
Nada importa perecer
en la lucha por vencer.
JIMMY. ¡Oh patria mía en que nací,
nunca jamás te he de olvidar
muy lejos aunque esté de ti.
¡Hip! ¡Hip! Hurra América!
NIÑOS. ¡Oh patria mía, etc. etc.

JIMMY. Cuando el himno empieza a entonar
late fuerte el corazón
sin querer yo rompo a llorar
de alegría y de emoción.
¡Oh divina juventud,
quién tuviera tu virtud!

NIÑOS. ¡Oh patria mía en que nací.
si muero alguna vez por ti,
al expirar he de gritar:
¡Hip! ¡Hip! Hurra América!

(Evolucionan.)

HABLADO

WILLY. ¡Viva la fiesta de la libertad!

TODOS. ¡Viva!

JIMMY. ¡Gran día, pequeños! Hoy se canta y se baila en todos los Estados de la Unión. Y en Nueva York se disparan salvas de artillería. ¡Qué bello espectáculo! Los fogonazos que relampaguean anunciando el trueno del cañón. Bum, Bum...
(Los niños le rodean curiosos y repiten como un eco.)

NIÑOS. ¡Bum... bum... bum...!

WILLY. También nosotros celebraremos gozosos la sagrada fiesta... ¡Eh, eh...! ¡Jimmy, compañeros...!

(Todos rodean a Jimmy, le cogen de la mano y le obligan a bailar con ellos, gritando y corriendo alborotadamente.)

NIÑOS. ¡Hurra...! ¡Hurra...! ¡Viva la patria!

WILLY. ¡Baila, Jimmy, baila!

ESCENA II

DICHOS, ERICK

(Erick viste el traje de las praderas. Entra foro, puerta vallado.)

ERICK. ¿Qué diablos de alboroto es ese?
(Los niños asustados de su tono brusco se separan. Jimmy se detiene ante Erick un poco avergonzado.)
¿Es así, viejo Jimmy, como educas a los niños de la colonia?

JIMMY. ¡Yo...!

WILLY. No le riñas, Erick. Es día de fiesta.

ANNIE. Los cañones hacen hoy ¡bum... bum... bum...!

JIMMY. Es el día cuatro de julio.

ERICK. ¿Y qué...?

JIMMY. El día que la Unión recobró la libertad.

ERICK. Para lo que ha servido. Regamos con sangre esta tie-

rra que ahora nos quieren arrebatar. Y no es el extranjero el enemigo.

JIMMY. Es el capital, que no tuvo patria nunca.

ERICK. ¿Y Dolly?

JIMMY. Salió a caballo esta mañana y no ha vuelto.

WILLY. Por complacerte iremos a buscarla. ¡En marcha, pelotón! Jimmy, vendrás con nosotros de guía. Yo soy el coronel.

JIMMY. Sí, pero está delante el general... (*Por Erick.*)

ERICK. Ve con ellos, viejo. Eres el más niño de todos. (*Colocándose frente al grupo.*) ¡De frente! ¡Marchen!

(*Los niños marchan con Jimmy por la puerta del foro del vallado, imitando tocar la trompeta, con la mano izquierda. Con la derecha llevan las banderas, que agitan al marchar. Erick, riendo, los sigue algunos pasos. Ritornello en la orquesta.*)

ESCENA III

ERICK Y PETER

ERICK. (*Por la derecha.*) Son encantadores esos diablejos.

PETER. ¿Otra vez en busca de Delly?

ERICK. Yo no la vi; puede que ellos la encuentren.

PETER. ¿No se habrá perdido?

ERICK. ¡Ay del que intentase extraviarla del buen camino!

PETER. Ese interés...

ERICK. ¿No lo merece la vaquerita más linda e inteligente de las praderas del Oeste? Yo conozco algo a las grandes señoras de las ciudades, y más que algo a las señoritas burguesas que se esfuerzan en imitar a las otras inútilmente. Pues bien, ninguna de ellas vale lo que Delly. (*Peter se sienta en el banco del tronco central.*)

PETER. Eso acabará en boda...

ERICK. Si ella quisiera... Y no es que me inspire pasión ardorosa... Pero reconozco sus méritos. Creo que donde vaya llevará la felicidad.

PETER. Entonces...

ERICK. Por ella he abandonado mi vida libre en las praderas, estableciendo esta granja.

PETER. Cuya propiedad vas a perder, cuando menos te figures. Sobre todos pesa esa amenaza.

ERICK. No creo en el peligro. El gobierno no nos privará de tierras que ha hecho productivas nuestro esfuerzo.

PETER. No son nuestras legalmente. Nos apoderamos de ellas incultas y abandonadas. Y sin permiso de nadie. Carecemos de títulos de propiedad.

ERICK. ¿Y nuestros brazos, no son títulos bastantes?

PETER No, si no afirmamos nuestro derecho. Unos millonarios de Nueva York, quieren comprarlos para construir un ferrocarril. La casa Báncroft es la iniciadora del negocio.

ERICK. ¡Nos defenderemos! (*Mirando a la derecha*) ¿Qué es eso?

PETER (*Mirando a la derecha.*) Los colonos de la Granja. Vienen con el pastor Daniel a quien enviamos a Washington para tratar el asunto con el Gobierno. Pronto sabremos la suerte que nos espera. (*Ambos salen al encuentro de Daniel que sale acompañado de vaqueras y vaqueros. Coro general derecha.*)

ESCENA IV

DICHOS, DANIEL, VAQUEROS Y VAQUERAS

ERICK. Bien venido, Daniel.

DANIE. Dios te acompañe.

ERICK. ¿Qué noticias has de darnos? Habla pronto.

TODOS. ¡Sí, sí que hable, que hable!

DANIE. (*Sentándose en el banco al pie del árbol.*) Vengo rendido. He estado en la Casa Blanca. He hablado con el propio presidente de la República.

TODOS. (*Admirados y contentos.*) ¡Ah!, ¡Ah!

DANIE Es un hombre francote y campechano... Lo que se dice un buen hombre. (*Carcajada general.*) Hasta me ofreció un cigarrillo que el respeto me impidió aceptar.

TODOS ¡Bravo!

DANIE. El respeto y el que yo no fumo más que en pipa. (*Saca la pipa que carga y enciende. Los colonos murmuran impacientes.*) Se habló de nuestro asunto... me estrechó la mano y me dijo que personalmente estaba animado del mejor deseo.

PETER. ¡Hurra el Presidente!

DANIE. (*Atajándole.*) Pero...

PETER ¡Alto el hurra, que hay un pero!

DANIE. (*Rascándose la cabeza indeciso.*) Pero...

ERICK. ¿Pero qué?

DANIE. Que es el Presidente de cuatrocientos millones de americanos, y si cada uno le pidiera un pedazo de tierra para él solo, adiós América.

ERICK. Ni que fuésemos a llevarnos a Europa, las praderas

DANIE. Entonces, añadí que pagaríamos el terreno, si el precio era moderado. Eso, le pareció muy razonable.

ERICK. ¿De modo que nos quedaremos con la granja?

DANIE. Sin duda. (*Gran alborozo general.*)

ERICK. ¿Qué has conseguido en suma?

DANIE. La promesa de que el Gobierno mandará un delegado con quien trataremos el precio. (*Débil oposición de las mujeres. Los hombres las calman.*) Gratis

DANIE. (*Levantándose y tratando de calmar a la gente, a la que el pero... ha disgustado, produciendo gran revuelo y contrariedad.*) Un poco de calma, hijos míos, tened en cuenta que...

PETER. ¡Hurra el Presidente!...

DANIE. Pero...

PETER. ¡Alto el hurra, hay otro pero!

no puede ser, hijos. Ya sé que no es gran cosa lo que os traigo, pero... no dán más. Nuestra única esperanza es el Delegado del gobierno.

PETER. ¿Y cuándo vendrá?

DANIE. Debe estar al llegar, porque advertí la urgencia, sabiendo que los compradores de la Ciudad, preparaban un viaje para reconocer el terreno.

ERICK. Bueno, que venga. Por nosotros no quedará el arreglo. Y si no podemos conservar lo nuestro por las buenas, ¡rayo de Dios! nos veremos las caras, señores millonarios.

(*Ruido de aprobación general.*)

PETER. Tenemos armas.

ERICK Y valor para esgrimirlas. ¡Maldito el que regatee su sangre al terruño en que ha nacido, y que ha regado con el sudor de su trabajo.

TODOS. ¡Maldito!

MUSICA

ERICK y CORO

ERICK. Hay que luchar
con decisión.
Hay que imponer.
nuestra razón.
Si por codicia vil
nos quieren explotar
sabremos defender
nuestro modesto hogar.
Tierra santa que soñé
nido blando de mi amor
conservarte lograré.
Vivir en ti
sólo pensé.
Te enriquecí
te laboré.

Mi porvenir
en ti cifré.
Mis derechos defenderé
su respeto conseguiré.
Compañeros
¡Hurra!
al torpe egoísmo hay que vencer
la razón se ha de imponer.
Animoso a combatir
yo me apresto sin vacilar.
No hay cobardes a la hora de morir
el honor y el hogar para salvar.

CORO. Mis derechos defenderé, etc.

TODOS. ¡Hurra!
¡Hurra!
¡Hurra!
(*Hablado.*)

ERICK. Nada temáis compañeros. No nos despojarán inicuamente.

TODOS ¡Hurra! ¡Hurra! !Hurra!
(*Al decir esto los colonos agitan sus sombreros. Las mujeres elevan los brazos al aire, y van haciendo mutis por distintos lados.*)

DANIE. Confío en que si llega el Delegado a tiempo, conseguiremos nuestra ilusión.

ERICK. Más vale así para el bien de todos.

DANIE. Voy a cambiar de ropa, porque este traje, es sólo para las grandes solemnidades. (*Llamando.*) ¡Delly, ¡Delly!

ERICK. No está. Salió a caballo esta mañana y aún no ha regresado.

DANIE. ¡Siempre la misma! Esta hija mía, desprecia el peligro.

ERICK. No debe tardar.

DANIE. ¿Entras, Erick?

ERICK. Sí, te acompaño. (*Entran los dos en la casa Fortin.*) (*Pausa.*)

ESCENA V

(*Se oye a lo lejos, ruido de látigo, y la voz de* DELLY, *que canta dentro. Sale ésta a caballo, se apea, y entrega las riendas a un mozo de cuadra que ha salido del Fortín, el cual se lleva el caballo por la izquierda.*)

MUSICA

DELLY. ¡Oh día feliz! Qué grata emoción.

Feliz, como una ilusión:
Pude hacer galopar—mi corcel sin parar
y el camino admirar—al pasar.
Volví—contenta del placer,
de ver el sol nacer
Es mi pasión correr y saltar
brincar y en las fiestas bailar.
En el campo nací, vaquerita soy
mi placer es correr, cabalgar
el dolor no sentí, siempre alegre estoy
soy feliz, al gozar libertad.
No es que ignoro yo,
¡eso sí que no!
que por mí un vaquero
arrogante y zalamero
en amores se incendió.
pero yo hasta aquí
nunca amor sentí,
esas aventuras
devaneos y locuras
hasta hoy desconocí.
Cuando en mi corcel
salgo a pasear
loco de pasión,
lleno de ilusión
me dice al pasar:
¡Delly por favor!
dame ya tu amor,
Delly no me hagas sufrir
que yo sin ti, mujer
no puedo más vivir.
Yo me echo a reir, ¡ja, ja!
y no quiero amar
porque está probado sí,
que hace sentir pasión
y hace llorar.

ESCENA VI

DELLY, ERICK y DANIEL

DANIE. (*Sale.*) ¡Delly!

DELLY. (*Abrazándole.*) Buenos días, papá. Celebro que hayas regresado bien de tu viaje. Salí al amanecer a recorrer la pradera, y he visto una cosa curiosísima.

ERICK. ¿Cuál?

DELLY. Un coche que corría sin caballos.

ERICK. Sería un auto.

DELLY. (*Dando pataditas en el suelo. Nerviosa.*) ¿Quién vendrá a las praderas en ese antipático carretón?

ERICK. No sé.

DANIE. Sin duda el Delegado del Gobierno. ¿Dónde viste el carruaje, Delly?

DELLY. Cerca del río a la derecha del bosque.

DANIE. Le encontraré fácilmente. Voy... ¡El Delegado del Gobierno! En sus manos está nuestra vida. (*Alzando la vista.*) ¡Ilumínale señor!
(*Mutis derecha.*)

DELLY. (*Amable.*) ¿Por qué no le acompañas, Erick?

ERICK. (*Se sienta en el banco del centro.*)

ERICK. ¿Es que me despides?

DELLY ¡Nada de eso!

ERICK. ¿Te es desagradable mi compañía? Se ve...

DELLY. Lo que no se ve en toda la colonia es una cara mas compungida que la tuya, al decir esa simpleza. Já, já.

ERICK. No te rías, Delly... Dime, ¿quieres que unamos nuestra suerte?

DELLY. No. No pienso por ahora en el matrimonio.

ERICK. ¿Qué esperas?

DELLY. El príncipe encantado de los sueños de muchacha casadera. Le he visto venir del otro mundo a enamorarme y a rendirme.

ERICK. ¡Eso es una locura!

DELLY. Es posible. Pero tú me has dicho, que detrás de esas montañas, hay otro mundo, más alegre y feliz. (*Se levanta y va al otro lado de la escena.*) ¡Ay, Erick! ¡Cuánto me agradaría conocerlo!

ERICK. (*Acercándose a ella.*) Delly... la felicidad huye del ruido. Cuanto más pequeño, más pequeño es el rincón en que se cobije, menos espacio tendrá la desgracia para alojarse a su lado.

DELLY. ¿Y la dicha?

ERICK. Dos aves la cuelgan de una rama.

DELLY. ¡Quizás!...Yo, aquí soy dichosa. Tengo cuanto quiero. Mi padre... mis hermanos... ¿Para qué más?
(*Va hacia la casa.*)

ERICK. ¿Y yo, Delly? ¿Por qué prescindes de mí?

DELLY. ¡Tonto! ¿He de partir contigo las caricias que pertenecen a mis hermanos?

ERICK. El recibirlas me produciría más placer que a ellos. ¡Un beso de tus labios! ¿Sabes acaso lo que vale? ¡Toda una vida, Delly!

DELLY. Es demasiado. ¡Ja, ja!

ESCENA VII

Dichos y WILLY, ANNIE

(*Salen corriendo por el foro y rodean a Delly que los besa y acaricia.*)

WILLY. ¡Delly!...

ANNIE. ¡Querida Delly!

DELLY. ¡Bribonzuelos!... Esas caricias rondan el almuerzo, Entrad... entrad...
(*Entra con ellos en la casa.*)

ERICK. La esquivez aumenta el deseo... Siento ansias de su cariño.
(*Mutis derecha.*)

ESCENA VIII

KATERINO, PUFF, LIBERTINO y POVERINO

MUSICA (Número 4)

KETER. Aunque el auto se averió
no ha ocurrido novedad.

LIB. POV. No ha ocurrido novedad.

KATER. Al final de la excursión
por fin conseguí llegar.

LIV. POV. ¡Por fin consiguió llegar!

KATER. Ya no hay tiempo que perder
para realizar mi plan.

KATEP. Pues pudiera suceder
si me llego a entretener
que me intenten el asunto machacar.

LIB. POV. Si estas gentes se dan cuenta
nos espera un coscorrón.

KATER. De esas cosas no se hable
porque dan inflamación.
Procediendo con cautela
nada nos puede ocurrir.

LIB. POV. ¿Usted, cree?

KATER. Ya lo creo
y no hay que contradecir.
Precaución es necesaria
para realizar mi plan.

LIB. POV. ¡Plan!

KATER. Es un negocio ¡Bluff!
piramidal.
El que la Casa Puff
quiere implantar.

Que hoy el negocio es lo mejor
para coger el vil metal.

LIB. POV. Es un negocio ¡Bluff!
fenomenal
el que la Casa Puff
quiere implantar.
(*Mímica.*)

LOS TRES. Y a dos carrillos tragar...
¡Old raid!
(*Bailan.*)

HABLADO

KATER. Por fin hemos llegado a las Praderas... ¡Libertino! ¡Poverino!

LIB. POV. ¡Señor Katerino!

KATER. Hay que estar ojo avizor. La casa "Puff": Importación, comisión y exportación, tiene por lema las siguientes palabras. "Jamarán. jamarán, jamón, jamarán". Las cuales traducidas del indio quieren decir, que el que no corre vuela.

POVER. ¡Seremos tres águilas!

KATER. Es indispensable. Ahora poco podemos correr porque se nos ha estropeado el auto... pero mientras el chauffer le repara, no debemos perder tiempo. Usted, Libertino, como topógrafo, debe preparar enseguida los jalones y colocar las banderitas para medir los terrenos; mi ideal es adquirirlos a bajo precio, para revenderlos después a la empresa contructora de la vía férrea en proyecto, con un aumento de un mil por medio.

LIBER. Bonito recargo.

KATER. Es un recargo que no grava. Si lo consigue me ponen en casa. De un golpe me improviso millonario. Usted, Poverino, le recomiendo no dormirse. En todas partes donde vamos se queda usted roque y esto no se puede tolerar.

POVER. Señor Katerino, es enfermedad.

KATER. Pues parece vicio. Ya sabe usted su misión; como tenedor de libros, efectuar los cálculos de la ganancia que representa el negocio. Tengo noticias de que los Báncroft intentan pisármelo; pero a mí, a Katerino Puff, gerente de la casa "Puff", importación, comisión y exportación...

LIB.-KA ¡Jamarán, jamarán, jamón! (*A duo.*)
¡Jamarán! Con quienes debemos andar con cuidado es con las gentes de esta colonia, pues si se dan cuenta de nuestras intenciones nos van a dar pocas...

LIV. POV ¡Eh!

KATER. Nos van a dar pocas facilidades.

LIBER. Creo, señor Katerino, que los jefes de estas granjas son los célebres cow-boys, los Karotter. Dos hermanos gemelos de una fuerza extraordinaria.

KATER. ¿Fuerza? No los temo. Tengo yo muchos puños para esos gemelos, que vengan, que vengan.

POVER. Ahí están.

KATER. (*Con amago de huir asustado*). ¿Dónde?

POVER. Ahí están las viviendas.

KATER. Señor Poverino. Le prohibo a usted proferir chanzas. ¡Vamos!... (*Transición.*) ¿Vamos bien armados?

LIBER. Tocamos a un cuchillo y a una pistola por cabeza. (*Mostrando las armas.*)

KATER. Muy bien.

POVER. (*Por el arma.*) Eso sí que me disgusta, señor Katerino.

KATER. ¿Por qué?

POVER. Porque yo, como contable, todo lo que usted quiera, pero como manejador de ese instrumento... (*Por el cuchillo.*)

KATER. ¡Señor Poverino! Me extraña que diga usted esas cosas. Es la primera vez en mi vida que oigo a un tenedor protestar de un cuchillo.

POVER. ¿Pues y la pistolita? Menos mal que es de guardarropía.

KATER. ¿De guardarropía? Es un aparato "Star" legítimo.

POVER. Será "Star", pero no funciona. ¿Ve usted? (*Le apunta.*)

KATER. ¡Eh, eh, haga usted el favor! Si tiene usted un mal "Star" se lo guarda, pero conmigo no lo pague.

LIBER. Parece que se acerca gente. (*Mirando a la derecha.*)

KATER. Escondámonos, no por miedo, sino por prudencia. La casa "Puff" jamarán, jamarán, etcétera. Para evitar sospechas guárdense ustedes las pistolas.

LIBER ¿En dónde?

KATER. En el bolsillo de la americana.

POVER. ¿Y los cuchillos?

KATER. Los cuchillos en los pantalones. ¡Presto! Ocultémonos tras ese arbusto. (*Se esconden tras el árbol.*)

ESCENA IX

DICHOS Y BOBY

(*Se oye a los lejos el trepidar de una moto que se aproxima. Cesa de pronto, apareciendo a poco Boby, con un papel en la mano, mirando a todas partes. Boby es un pollo bien, primogénito del millonario Bancroft, de Nueva York. Viste traje de sport, de una elegancia caricaturesca. Su única preocupación es su físico e indumentaria.*)

BOBY Las señas coinciden con el plano. (*Le consulta.*) Un arroyuelo a la derecha, y a la izquierda dos fuentes... (*Observando el lugar.*) Esta debe ser la Granja. Pediré hospitalidad y gasolina para la moto. Supongo que no me la negarán. Papá me ha dicho que a estos colonos conviene tratarles con toda consideración. Así pues, adoptaré cierta *pos*, para conservar el splin, porque si no hay splin, no hay *pos*... No hay posibilidad de que me tomen por un hombre serio. Voy a llamar. (*Gritando.*) ¡A ver! ¿No hay aqui nadie? ¡Colono! ¡Granjero! ¡Granjeros!

KATER. (*Saliendo de su escondite y acercándose de espaldas a Boby, le coge una pierna, al mismo tiempo que imita el ladrido de un perro de campo.*) ¡Guau! ¡Guau!

BOBY ¡Ay, ay! ¡Chucho! ¡Socorro!

KATER. Ja, ja. ¡Amigo Boby!

BOBY (*Azorado.*) ¡Usted, Katerino!

KATER. Qué sorpresa, ¿eh?

BOBY (*Molesto.*) Una sorpresa muy perruna. ¿Cómo usted en las Praderas?

KATER. He venido a veranear.

BOBY ¿Con cuarenta grados a la sombra?

KATER. Es que yo veraneo al sol. ¡Libertino, Poverino!

LIB. POV (*Saliendo rápidos de su escondite.*) ¡Señor Katerino!

BOBY (*Viendo a Poverino y a Libertino.*) ¡Ah, vamos! ¡Ya comprendo! ¡Ya comprendo! viejo marrullero! Usted ha venido aquí por los terrenos. Quiere disputar el negocio a nuestra casa Bancroft y Compañía; la firma más sólida del mercado neoyorkino.

KATER. Nada de eso, Bobyto, nada de eso. Está usted equivocado. Nosotros hemos venido a impresionar películas. Ya ve la indumentaria.

BOBY ¿Películas?

KATER. Mi palabra.

BOBY (*Aparte.*) No lo creo. (*Saca del bolsillo un polisoir y se frota las uñas.*)

KATER. (*Aparte a Libertino y Poverino.*) Este se gana la pa-

liza. (*A Boby.*) ¿Y qué, ha hecho usted el viaje solo?

BOBY. Sí. ¡Papá me ha reventado! Yo que no puedo salir de casa sin la manicura, sin el pedicuro, sin el coiffeur... Ya ve usted, tenerme que hacer yo mismo las manos; tenerme que hacer la toaleta... ¡Es insoportable!

KATER. Pero, en cambio, el negocio...

BOBY. Eso sí, yo hago siempre los mejores de la casa. ¡Suerte! Dígame, Katerino, usted que las habrá tratado. ¿qué tal son las gentes de esta colonia?

KATER. Amabilísimas. Un poco antropófagas, pero amabilísimas. (*Poverino se sienta en el banco de junto al árbol, y poco a poco se queda dormido, hasta que se indique.*)

BOBY. ¡Pues si que he hecho un viajecito!

KATER. ¿Lleva usted armas?

BOBY. No me he traído en la moto más que una ametralladora.

KATER. ¡Recartucho! (*Aparte.*) ¿Cómo no se me habrá a mi ocurrido?

BOBY. Pero yo confío en la diplomacia. En los negocios empleo el mismo sistema que con las mujeres; tacto...

KATER. Usted reune condiciones, tiene elegancia...

BOBY. ¡Petrónica!

KATER. Y elocuencia...

BOBY. Homérica.

KATER. Y una figura...

BOBY. Escultórica. Pero casi siempre se rinden por mi gracia y se rinden por mi talento. Aunque usted lo dude, aquí dentro (*Por la cabeza.*) hay algo.

KATER. ¡Serrín!

BOBY. ¿Eh?

KATER. Que se rinden.

BOBY. No cabe duda.

KATER. Bueno, pollo. Yo le dejo, porque me espera el operador. Ya nos veremos. ¡Libertino, Pover... (*Viendo a Poverino que está dando cabezadas.*) Esto no se puede tolerar. ¡Otra vez dormido! ¡Poverino, Poverino!

POVER. (*Despertando sobresaltado.*) Señor Kater...

KATER. ¿Le parece a usted decente?

POVER. Es que...

KATER. ¡Es que es una vergüenza! En cuanto se arrima a un árbol, se me queda usted como un tronco. ¡Vamos! (*A Boby.*) Hasta luego, Boby.

BOBY. Hasta luego.

KATER. (*Aparte.*) Se la voy a jugar por partida doble... jamarán... jamarán! (*Mutis seguido de Libertino y Porino.*)

ESCENA X

BOBY, DESPUES ERICK Y DANIEL

BOBY No me fío un ápice de este Katerino. Es un negociante de muchos recursos y muy poca aprensión. Estaré alerta por si acaso. (*Salen Erick y Daniel, viendo a Boby.*)

ERICK ¡Un hombre de la ciudad!

DANIEL Debe ser un delegado del Gobierno.

ERICK Voy a hablarle.

DANIEL ¡Cuidado Erick!

ERICK Sé tratar a estas gentes! (*Acercándose a Boby.*) Señor...

DANIEL ¡Señor!...

BOBY (*Aparte.*) ¡Dos indígenas! (*Alto.*) ¡Muy buenas!

ERICK Tenemos el gusto de saludarle con el mayor de los respetos.

BOBY Muchas gracias. (*Aparte.*) ¡Qué amables son!

ERICK Y al mismo tiempo de estrechar su mano, como símbolo de verdadera amistad.

BOBY Con mucho gusto. Estrechen lo que ustedes quieran. (*Erick y Daniel le estrechan la mano, con tal fuerza, que Boby no puede por menos de hacer unas contorsiones y lanzar un gemido.*) ¡Ay ¡ay! ¡ay!

ERICK ¿Qué le pasa?

BOBY Que eso más que estrechar es oprimir.

ERICK Está usted entre amigos.

BOBY. ¡Ya, ya! (*Aparte.*) Me han destrozado los metacarpos, pero son muy amables.

DANIEL El señor Presidente nos ofreció la visita de usted

BOBY (*Sin comprender.*) ¿El Presidente?

DANIEL Sí, en Washington. Nos dijo que usted, señor Delegado, sería nuestro protector ante esos especuladores ruínes que intentan quedarse con nuestras tierras por un puñado de miserables monedas.

ERICK (*Dirigiéndose amenazador a Boby, que retrocede asustado.*) Si cogiera a uno entre mis manos. ¡Bandidos! (*Le zarandea.*)

BOBY. Haga el favor.

DANIEL (*Le zarandea.*) ¡Canallas!

BOBY (*Aparte.*) ¡Buena me están poniendo a la familia!

ERICK Pero confiamos en que usted, señor Delegado, hará justicia a nuestros derechos.
BOBY Y a los torcidos. ¡No faltaba más! (*Aparte.*) ¡Si supierais con quién habláis!
ERICK Yo soy el jefe de la colonia.
BOBY Me lo había olido.
DANIEL Y yo el pastor evangélico.
BOBY. ¡Kirieleyson!
ERICK Voy a avisar a los colonos para que festejen su llegada como se merece.
BOBY - Por mí que no se molesten.
ERICK Hay que divertirse.
BOBY ¡No, si ya me estoy divirtiendo!
DANIEL. ¡Tendrá usted apetito!
BOBY Un poco.
DANIEL Ahora le obsequiará mi hija con unos pastelillos y el mejor vino del país (*Llamando.*) ¡Delly, Delly!
ERICK Volvemos en seguida.
DANIEL Señor Delegado... (*Ofreciéndole la mano.*)
ERICK (*Ofreciéndole la mano.*) Siempre amigos...
BOBY (*Rehuyendo del apretón.*) Gracias, jefe. Pastor, beso a usted su evangélica mano. (*Mutis Erick, por el foro y Daniel por su casa.*) ¡En buena me he metido! Si les digo que soy Bancroft me descuartizan Menos mal que me han tomado por el Delegado del Gobierno.

ESCENA XI

BOBY Y DELLY

(*Esta sale de la casa con una bandeja con pasteles y tortas, botella de vino y vasos, que coloca sobre la mesa. Al ver a Boby se queda mirándole, indicando con su gesto que no le disgusta.*)

DELLY Buenos días, señor.
BOBY (*Admirado de la belleza de Delly. Aparte.*) ¡Dios mío! ¡qué preciosidad!
DELLY ¿Es usted el representante del Gobierno?
BOBY Aunque indigno para servirla.
DELLY (*Ofreciéndole.*) Tome usted lo que guste.
BOBY (*Admirándola.*) ¡Qué encantador aspecto!
DELLY (*Sorprendida.*) ¿Eh?
BOBY El de los pasteles.
DELLY Están hechos por mí. Hay una docena.
BOBY (*Acercándose a ella.*) ¡Me la comería!
DELLY (*Retrocediendo.*) ¿Toda la docena?

BOBY — A usted. Esos ojos llenos de luz, y esos labios como cerezas, me encantan y apasionan.

DELLY — (*Riendo.*) Un caballero tan distinguido no debe fijarse en una humilde vaquera.

BOBY — La más bonita que he conocido.

DELLY. — ¿Y dice usted eso en serio, viniendo de las ciudades donde tantas bellezas habrá?

BOBY — Ninguna como la de usted, señorita...

DELLY — ¡Delly! ¡Pobre flor silvestre!...

BOBY — Más aromática y fragante que las de invernadero.

DELLY — (*Coqueteando.*) ¿Cree usted que yo podría parecer una señorita de la ciudad?

BOBY — Con mucho mayor encanto de cuantas se pasean por las grandes avenidas de Nueva York.

DELLY — ¡Nueva York! ¡Qué alegre debe ser allí la vida!

BOBY — ¿La vida?

MUSICA

DUETTO, DELLY y BOBY

BOBY — La vida en Nueva York
es ideal
para el amor.

DELLY — Para el amor,

BOBY — ¡es natural!

DELLY — ¡es natural!

BOBY — Allí se piensa sólo
en divertir
la gente bien.

DELLY — La gente bien.

BOBY — Que es la más chic

DELLY — Que es la más chic

BOBY — Las ledys suelen pasear

DELLY. — pasear

BOBY — Acompañadas por un pollo smart

DELLY — un pollo smart

BOBY — Y alegres se dedican
al sport
que es lo mejor

DELLY — que es lo mejor.

BOBY — Para ensanchar

DELLY — para ensanchar.

BOBY — Pues de una chica yanki
es la ilusión
el patinar
y el boxear

conducir un buen Rol-roy
y hacer piruetas
hasta en el fut-bol

DELLY ¡En el fut-bol

BOBY ¡fut-bol!

DELLY ¡Qué diversión!

BOBY Da sensación
jugar al gol
jugar al gol.

ESTRIBILLO

Y por las tardes
suelen frecuentar, si
el The-Dansant, si
el The-Dansant, si
y a los acordes de un bello fox-trot
en la locura alegre del jazz-banz.
La diversión mayor
es el flirtear y bailar.

II

DELLY. Resulta por demás
encantador
vivir así

BOBY. Vivir así

DELLY. En Nueva York

BOBY. en Nueva York

DELLY. Nacer para reir
y disfrutar
ese esplendor.

BOBY. Ese esplendor.

DELLY. No hay cosa igual

BOBY. No hay cosa igual

DELLY. La vida aquí respira bienestar

BOBY. Bienestar.

DELLY. Deslízase tranquila en dulce paz

BOBY. En dulce paz.

DELLY. Sin ningún otro atractivo y emoción
ni diversión

BOBY. Ni diversión

DELLY. Que lo vulgar

BOBY. que lo vulgar.

DELLY. Pues de esta vaquerita
es la ilusión
el viajar sin descansar
del mundo ver lo que produce
admiración

alegría y estupefacción

BOBY. Yo la he de acompañar

DELLY ¿Acompañar?

BOBY. Sin dilación

DELLY. Eso es hablar
Eso es hablar.

ESTRIBILLO

Me agradaría mucho
ver Nueva York, si
los the dansant, si
Y a los acordes de un bello foxtrot
en la locura alegre de un jazz-band
con satisfacción
también flirtear y bailar.
(*Baile y mutis.*)

ESCENA XII

KATERINO. Después DELLY

KATER. Mientras mis ayudantes miden los terrenos, yo Husmeo... ¡La cosa marcha!... (*Viendo los pasteles.*) ¡Caramba! que bandeja de pasteles... Y yo que aún estoy sin desayunar. ¿Quién no los proba? (*Coge uno y se lo come.*) Esto no está bien hecho... pero los pastelitos están para repetir. (*Coge otro.*) Vaya si repito!... ¡Y tripito!

DELLY. (*Sale de la casa y observa a Katerino.*) ¿Otro caballero? (*Se dirige a él.*) que aproveche señor... (*Katerino no puede contestar por tener la boca llena.*) No, no se preocupe. Coma usted, coma usted... los que quiera. Están en su punto.

KATER. Punto y coma. Muy agradecido, reina de las praderas.

DELLY. ¿Viene usted con el Delegado del Gobierno?

KATER. ¿Eh?

DELLY. Sí, con el señor Boby. Es muy simpático.

KATER. (*Aparte.*) ¡Se ha fingido delegado! ¡Como no se me habrá ocurrido! ¡Le voy a estropear la combinación! (*Alto a Delly.*) Sí, efectivamente, he venido con el señor Boby.

DELLY. ¿Quiere el señor que le traiga más pastelillos?

KATER. Sí, pero antes bellísima vaquerita, quiero admirar sus gracias que son muchas.

DELLY. Muchísimas gracias.

KATER. No hay de que darlas. ¡Vaya una cara divina!¡ Huy! ¡Qué preciosidad de morrito!

DELLY. ¿Por qué le gusta a usted mi morrito?

KATER. ¡Porque es morrocotudo! (*Abrazándola.*) ¡Ay que talle!

DELLY. (*Desasiéndose.*)¡ Caballero!...

KATER. (*Cogiéndola del brazo..*) ¡Y qué biceps!... (*Delly le da un bofetón.*) ¡Ay! ¡joven californiana! Usted me ha ofrecido pastelillos, pero no habíamos hablado nada de tortas.

DELLY. Le está usted muy bien empleado por propasarse. ¡Ja, ja!
(*Vase izquierda.*)

KATER. ¡Vaya una manita! Me ha puesto el carrillo a la escarlata! (*Mirando hacia el foro por donde se oye rumor de voces.*) Viene gente. Estaré a la expectativa. (*Mutis.*)

ESCENA ULTIMA

TODOS LOS PERSONAJES DEL ACTO

(*Mutis.*)

MUSICA

DANIE. ¡Venid! ¡Llegad! Venid amigos míos
Veréis como es verdad
que vino el delegado.
Que nuestro hogar ha de salvar.
(*Acudiendo por distintos lados.*)

CORO. Si ha venido el delegado
No hay nada que decir
verá que no hay derecho
a que nos priven de vivir.

ERICK. (*Saliendo con Boby.*)¡ Miradle aquí!

BOBY. ¡Miradle aquí!

ERICK. ¡Salud al Señor!

CORO. ¡Salud! ¡Salud! Salud!

BOBY. Me es muy grato ese honor...
¿Qué quieren de mí?

ERICK. Es de suponer.

BOBY. (*Aparte.*) ¡Me voy a lucir!
(*Alto*) Yo vengo en representación
del Presidente de la Unión.

CORO. El representante de la Nación
de él imploramos protección.
(*Todos, al decir esto, los hombres le estrechan las manos. Las mujeres le abrazan. Algunos quieren alzarlo sobre sus hombros, mucho movimiento.*)

BOBY. Ya basta de apretar

Ya basta de estrujar.
Las tierras ofrecidas
habrán de ser cedidas.

CORO. (*Como antes.*) ¡Un hurra en su honor!
¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra!
(*Los hombres agitan sus sombreros. Las mujeres alzan los brazos al aire. Movimiento. Dentro vuelven a oirse los gritos. Sale Delly y muchachas vaqueras.*)

DELLY y VAQUERAS La... La... La...

ERICK. Las bellas vaqueritas
acuden a la fiesta.
(*Sale Delly con doce muchachas ataviadas de gala, llevan cestillos con frutas que ofrecen a Boby. Una trae una copa que Delly entrega a Boby.*)

DELLY y VAQUERAS Mirad los frutos de esta granja
probad su gusto encantador
sabed que todos deseamos
salud a nuestro protector.

DELLY. De amistad en prenda firme
nuestro vino probará
esta copa simboliza
nuestra lealtad.

BOBY. (*Alzando la copa.*) De esta amistad en prenda firme
al momento sin dudar
esta copa apuraré
y con ella brindaré.

ERICK. Es el vino de esta granja
rico néctar que os gustará
con el canto y el baile patrios
esta fiesta alegrarán.

DELLY. Bailad, bailad, vaqueras bailad
las danzas más bellas de nuestro país
que vuestra belleza anime esta fiesta
y de alegría y color así.

TODOS. Bailad, bailad, etc.
(*Bailable por las doce muchachas. A la terminación gritan los chicos.*)

CHICOS. ¡Hurra!
(*Y salen formados militarmente, llevando como armas los jalones de agrimensor y las banderolas que se usan para la señalación de terrenos.*)
Venimos de la guerra
la victoria nos brindó el festín.
Soldados valerosos
hoy la gloria nos corona al fin.

KATER. (*Que sale furioso tras los chicos, queriendo arrebatarles sus armas.*)
Dejad de jugar

los niños no valéis
nada más para estorbar.

CHICOS. Es mi botín
¡No lo daré!

CORO de MUJERES Es su botín
No lo darán.
(*Hablado dentro de la música.*)

BOBY. (*Aparte.*) Se descubrió todo el pastel.

ERICK. (*A Katerino.*) ¿Qué hacías con eso, gran bribón? Habla. ¡Queremos robar! Ese hombre es un explotador.

KATER. (*Espantado.*) Yo explotador, cuidadito.
Soy el delegado del Gobierno.

BOBY. ¡Mentira!

CORO. ¡Mentira!

ERICK. (*Por Boby.*) El Delegado está presente
es este señor.

KATER. (*Captado.*) ¿Ese? Ese es Boby Brancoff.

ERICK. ¡Traición!
(*Gran revuelo en el coro, se forman grupos que comentan airadamente el suceso.*)
(*Gritos de cólera y amenazas en el coro.*)

CONJUNTO

ERICK. Delegado se fingió
traidor urdía el plan
burló las leyes del honor
y de hospitalidad
aprovechando nuestra buena fe
bien fácil de engañar.

DELLY. Delegado se fingió
traidor a todos nos engañó.
En él no es el honor
más que una frase que creyó sin valor.

KAT. POV
Se fingía Delegado.

LIBER. pero se ha logrado
descubrir
su objeto fué el venir.

BOBY. Fué proyecto bien tramado
pero el diablo lo enredó.

ERICK. Se fingía Delegado
pero aquí—su trama descubrió

DELLY. No acusaba su mirada
esa mala fe.
En sus ojos no se vió
ni el mentir ni fingir.

TODOS. Quien lo había de decir

VAQUEROS. La infame traición
no hay que tolerarla
¡al árbol con él! ¡Sin compasión.
Al árbol con él.
Debemos lincharle.

UNOS. Morir él es ley
por su traición
¡no hay compasión!

OTROS. No merece la piedad
fué grande su doblez.
Burló cobarde
toda lealtad.

OTROS. Burló cobarde nuestra buena fe.
Aquí en el campo
la justicia
no vacila mucho en sentenciar.
Es ley matar.

DELLY y OTROS. Si merece compasión
si la merece tened piedad.

(Los vaqueros rodean amenazadores a Boby.)
(Arrojándose sobre Boby lo llevan al árbol del centro, de la escena. Uno le echa su lazo al cuello, arrojándole por encima de las ramas. Los otros alzan a Boby para colgarle. Boby se resiste y defiende cuanto puede. Delly acude en su defensa. Daniel se dirige al grupo, abriéndose paso a codazos y enpujones hasta Boby, colocándose a su lado en actitud de defenderse.)

DANIE. ¡Escuchad! Compasión por vuestro honor.
No es tanto el crimen. Soy pastor.
Y Dios condena tal horror.

CORO. *(Empeñándose en colgar a Boby.)* ¡A él! ¡A él!

BOBY. Alto vaqueros. Quiero vivir.
Yo lo arreglaré.
Papá por mí, transigirá.
No comprará.
Tendréis las tierras.
Ya veréis que pedirlo es conseguirlo.

KATER. Bráncoff no cederá. El viejo es muy avaro.

BOBY. No es cierto. No es verdad.
(Un momento los grupos de vaqueros, parecen discutir lo que debe hacerse. Delly se adelanta y dice.)

DELLY. Ya sé lo que hay que hacer
Yo iré al viejo a convencer. Iré.

TODOS. ¿Te atreverás? Es imposible.
Pues nada lograrás.

DELLY. *(A Boby.)* Usted se encarga de convencerle
pero no irá sin mí.

ERICK. Te atreves Delly ¿serás tan osada?

DELLY. No he de atreverme.

Nc temo nada
vele cada cual por sí.
País feliz en que nací
mi ausencia breve será
yo volveré por siempre a tí.
(*A los suyos.*) No dudéis jamás de mi amor.
(*Abraza a Daniel que la bese en la frente y monta en el caballo.*)

TODOS. Eres de los campos la flor.
Tu iniciativa es la mejor.
Tu vencerás
ten confianza.
En tí ponemos la esperanza.
me lloréis. Volveré pronto.
(*Cantado.*) Patria que viste mi infancia feliz
cuánto te adora el alma.
(*Indicándole la salida.*)

ERICK y VARIOS Patria que viste su infancia feliz
premia el servicio que hará por ti.
Que Dios guarde a los dos.
Vaquerita... adiós.
(*Delly y Boby salen por el foro, seguidos de Erick. Los demás los despiden con entusiasmo, agitando sombreros, pañuelos, banderas de los chicos, etc. Terminando todo con los compases del himno (número 1.)*)

TELON

ACTO SEGUNDO

Hall fantástico de la casa Báncroff y Compañía, en New York. Al fondo gran escalinata adornada con grandes y caprichosas farolas japonesas.

ESCENA PRIMERA

(*Al levantarse el telón se celebra una gran fiesta. Gladys e Invitados, bajan por la escalinata.*)

MUSICA

GLADYS e INVITADOS

GLADYS Misterioso
armonioso
ritmo del vals
me entusiasma locamente
Vaporoso
voluptuoso
hace soñar
el placer de amar.

INVIT. La mujer al bailar
hace imaginar
en los giros alegres
de un vals de amor
Mariposa que posa
su vuelo en flor
en su baile arrullador.
(*Terminado el número de Gladys con evolución de las tiples, un criado anuncia. "Baile indio". Salen bailarinas. con fantásticos trajes.*)

BAILABLE

ESCENA II

GLADYS y BANCROFF

GLADYS. ¿Quiere usted bailar conmigo, querido consocio?

BANCR. No. Yo soy un hombre serio.

GLADYS. Yo también lo soy y bailo. Además, como colabora en los negocios, no puedo tener queja. Aporté veinticinco millones a la sociedad.

BANCR. Que he hecho producir...

GLADY. Gracias a mis iniciativas.
BANCR. ¡Eso!...
GLADY. No me contradiga usted. Ya sabe que soy una malva, mientras no me lleven la contraria; pero en contradiciéndome...
BANCR. La malva se envuelve ortiga.
GLADY. (*Furiosa.*) ¡Estoy en mi derecho!
BANCR. Mis especulaciones también fueron afortunadas.
GLADY. La mejor de ellas, es mi boda con su hijo. Tengo curiosidad por ver si se realiza.
BANCR. ¿Duda usted? Todo está dispuesto. No falta absolutamente nada.
GLADY. ¡Falta el novio!
BANCR. ¿Boby?
GLADY. Muy capaz de dejarme compuesta y sin bendición. Ya sabe usted que no me importaría seguir soltera. ¡Pero él me contradijo! ¡Vanidoso! ¡Y cuando me contradicen!...
BANCR. Ya lo sé. ¡Se viene la casa abajo!

ESCENA III

GLADYS, BANCROFT y ASPASIA

(*Esta es una jamona cursi de cincuenta primaveras. Habla con afectación y tiene la desgracia de ser terriblemente miope. Usa lentes Al final, invitadas e invitados.*)

ASPAS. (*Entra saludando y se dirige a Báncroft, abrazándole fuertemente.*) ¡Queridísima Gladys!
BANCR. (*Sorprendido.*) ¡Señora!
ASPAS. ¡Ay! Usted perdone. Le había confundido con mi sobrina.
GLADY. ¡Ja! ¡Ja! Mi tía es algo miope.
ASPAS. Sí, caballero. Soy un poco présbita. Gladys, ¿quizá este señor es...
GLADY. Es mister Báncrotf, mi socio y futuro suegro.
BANCR. Señora...
ASPAS. Encantada, caballero, encantada. ¿Eh? ¡Ah! ¿Eh?
GLADY. Mi tía Aspasia ha llegado hoy de Filadelfia, expresamente para asistir a mi boda.
ASPAS. (*Patética.*) Gladys. Mi emoción es supina. Te casas. Ojalá que "himeneo" te conceda tantas dichas como me tenía a mí reservadas... si hubiera matrimoniado...
BANCR. ¿Pero usted no?...
ASPAS. ¡No señor! Cuando lo recuerdo me conmuevo. Fué en Chicago. Allí teníamos los grandes almacenes

de carne congelada. Mi papá, para que usted lo sepa, fué el Rey del solomillo.

BANCR. ¡Muy alimenticio!

ASPAS. Por eso salí yo con tantas magras. Un día que estaba sola en su despacho se presentó un joven, Caralampio se llamaba. Era un verdadero tipo. Me enamoré como una cipaya. Nos citamos al día siguiente y salimos por las afueras... Todo era poesía... El paisaje majestuoso... De un lado montañas... del otro un río... y de frente ¡mar!...

BANCR. (*Aparte.*) ¡Está haciendo la instrucción!

ASPAS. ¡Eh! ¡ah! ¿eh?

BONCR. No digo nada.

ASPAS. ¡Ah!

GLADY ¿No me dijiste que tu futuro era un hombre de ciencia?

ASPAS. ¡Maravilloso! ¡El fué el que inventó la sopa de letras!

BANCR. ¿Implantada en las escuelas?...

ASPAS. ¡Sí; como sopa de texto! Pero su fuerte, eran los específicos. En mí, ensayaba sus efectos.

BANCR. Vamos, usted era para él una especie de conejo de laboratorio.

ASPAS Usted lo ha dicho. Su última creación fué un medicamento para hacer dormir. "La Marmotina" ¡Infalible! Lo tomé y caí en un sopor profundo. Al despertar había desaparecido.

BANCR. ¿La Marmotina?

ASPAS. ¡Caralampio, caballero! La dosis que ingerí era demasiado fuerte, y creyendo que me había envenenado, huyó despavorido ante mi cuerpo inerte

BANCR. ¡Supino!

ASPAS. No he vuelto a verle más. Pero todas las noches sueño con él de once y media a una menos cuarto. Mi único consuelo es contemplar su fotografía, que la llevo siempre conmigo.

BANCR. ¿Dónde?

ASPAS. Entre las ballenas del corsé.

GLADY. Enséñanosla.

ASPAS. Está muy honda, y tendría que desabrocharme, y delante del señor Báncroft...

BANCR. ¡No! Hay tentaciones irresistibles.

ASPAS. ¡Caballero!

(*Salen varias invitadas e invitados.*)

INV. 1. ¡Gladys!

GLADY. ¡Oh! Tía. Te presento a mis mejores amigas y amigos. (*A los invitados.*) Mi tía Aspasia.

ASPAS. Encantada, encantada. ¡Eh! ¡ah! ¿eh? (*A las in-*

vitadas.) ¡Caballeros! (*A los invitados.*) ¡Bellísimas jóvenes!...
(*Queriendo besar al invitado 1.*)

INV. 1. ¡Señora! (La *rechaza.*)

GLADY. ¡Tía!

BANCR. ¡Já! ¡Já!

ASPAS. ¡Otra vez! ¡Maldita miopía! Usted perdone.

GLADY. Les voy a enseñar a ustedes los regalos.

ASPAS. Sí, vamos, vamos que estoy deseando verlos. Encantada, encantada. ¡Eh! ¡ah! ¿eh?
(*Mutis todos.*)

ESCENA IV

DELLY con el mismo vestido del primer acto. GENTLEMANS (Tipies). Visten frac de fantasía y sombreros de copa del mismo color. Trajes con arreglo a figurín.

(*Truco. Llevarán unos bastoncitos cuyo puño es una trompetilla, que harán sonar cuando lo indique la música y el interior de la caña se iluminará con luces de varios colores al girar el bastón.*)

MUSICA

DELLY y GENTLEMANS

GENTL. Divina flor de Abril
perfumada y gentil
que has nacido en un vergel
no nos mires con desdén.

DELLY. Esas lisonjas yo
no debo escuchar
pues no merezco tanto honor
¡es mucho exagerar!

GENTL. Cuando yo te ví
al momento me hiciste sentir
atractivo muy singular
que el amor hace hace despertar.

DELLY. (*Burlona.*) Nunca esa pasión
me creí que pudiera causar
¡Oh Dios! cuánta satisfacción
de emoción ya no puedo ni hablar.

GENTL. (*Siseando.*) ¡Chiss! ¡Chiss!
la cabeza vuelve por favor

DELLY. No me acaba de gustar
este modo de chistar.

GENTL. ¡Chiss! ¡Chiss!
aceptar nuestro amor.

DELLY Lo siento mucho rechazar
pues me produce horror.

GENTL. El corazón
con gran pasión
por ti se excita
y loco se agita
igual que mi bastón.
(*Evolucionan girando los bastones.*)

DELLY. ¡Qué atrocidad!
¡qué enormidad!
con tanta vuelta
me he de marear.

GENTL. (*Arrodillándose.*) Aquí a tus pies
rendidos ves
que suplicantes
constantes y amantes
deseamos tu querer.

DELLY. Levántense.
pues me da desazón
ver rodillas
en el pantalón.

ESCENA V

DELLY y CRIADOS 1. y 2. Después GLADYS y ASPASIA

CRIAD 1. Al señor Báncroft no se le puede ver.

DELLY. Necesito hablarle con urgencia.

CRIAD. 2 Imposible, porque no ha de recibirla.

DELLY. ¿Qué no ha de recibirme? Lo veremos. Avísenle si no quieren probar las caricias de mi látigo. (*Lo restralla.*) ¡*Hip!*

CRIAD. 1. (*Retrocediendo amedrentado.*) Es que...

CRIAD. 2 Es que...

DELLY. (*Enérgica.*) ¡Pronto! Quiero hablar con el señor Báncroff.

GLADY. (*Sale con Aspasia.*) ¿Qué ocurre? ¿Qué voces son esas?

CRIAD. 1. Esta muchacha que desea ver a mister Báncroft.

DELLY. Sí, señorita. Y me lo impiden.

GLADY. No veo el motivo. (*A los criados.*) Retírense. (*A Delly.*) Esté usted tranquila; hablará usted con él.

DELLY. Gracias, gracias. ¡Qué cariñosa! No me he equivocado al figurarme como eran las señoritas de New York. Bellas, elegantes, todo bondad...
(*A los criados.*) Ustedes perdonen, señores criados que haya estado incorrecta, pero me urgía entrar. (*Mutis criados.*)

GLADY. ¿A juzgar por su traje, viene usted de las praderas?

DELLY. Sí, señorita. Soy de Carsón... Me llamo Delly. Mi

padre es el pastor Daniel. He venido a Nueva York, con el hijo del señor Báncroff.

GLADY. ¿Con Boby?

DELLY. Sí, hemos hecho el viaje juntos. En la estación nos perdimos de vista, pero he sabido llegar hasta aquí, sin el auxilio de nadie. ¡No somos tan tontas en las praderas!

GLADY. ¿Y a qué es debido el viaje con Boby?

DELLY. Porque ha prometido ayudarnos en nuestra pretensión. La Sociedad que dirige su padre, gestiona la compra de nuestras tierras, para construir una línea férrea. Sería una ruina para los pobres colonos y por eso he venido a convencerle.

GLADY. ¿Y Boby les ayuda?

DELLY. Sí, somos muy buenos amigos.

GLADY. (*Maliciosa.*) Es de esperar que lo sean ustedes más aún.

DELLY. Es muy simpático y agradable. Hemos congeniado mucho, y aunque no está bien que lo diga, no parece que yo le guste.

GLADY. ¡Ah, sí?

DELLY. Y él también me gusta a mi; pero no me hago ilusiones.

ASPAS. ¿Qué te parece la vaquerita?

GLADY. ¡Que no es tonta!

DELLY. ¿Quiere usted presentarme al señor Báncroff?

GLADY. Ahora mismo. Mi tía la acompañará.

DELLY. ¿Vamos, abuelita?

ASPAS. (*Indignada.*) Usted perdone. No he querido ofenderla. (*A Gladys.*) Señorita. En Carson, Delly. Tiene usted una amiga y una servidora.

GLADY. Adiós, Delly. (*Alargándole la mano.*)

DELLY. No me atrevo,

GLADY. ¿Por qué?

DELLY. (*Vergonzosa.*) Por diferencia de clases.

GLADY. Siendo así... (*Estrechándola emocionada.*) Muy agradacida, muy agradecida.

ASPAS Venga usted.

(*Mutis las dos.*)

GLADY. Es monísima la muchacha, su ingenuidad la hace encantadora. A quien no perdono es a Boby. ¡Burlarse de mi! Me he de vengar de él! ¡Vaya si me he de vengar!

ESCENA VI

GLADYS y ERICK

ERICK. Buenos días. (*Entrando brusco.*)
GLADY. ¿Otro visitante?
ERICK. Dispense usted si molesto. Quisiera saber si está aquí Delly.
GLADY. ¿La vaquerita? En este momento conferencia con mister Báncroff.
ERICK. ¡Respiro! He venido porque me parecía mal que viajara sola con el señor Boby.
GLADY. Ha hecho usted bien. ¿Quiere sentarse?
ERICK. ¿Aquí? ¿No será peligroso?
GLADY. No... no corre usted riesgo alguno. (*Erick se sienta, Ella le mira curiosa.*) ¿Es usted novio de Delly?
ERICK. No, vivimos en la misma granja. Yo quiero hacerla mi esposa, pero ella no piensa en eso por ahora.
GLADY. Debe ser pintoresco el amor en las Praderas.
ERICK. Lo mismo que entre ustedes... ve uno... es decir se ven dos... se gustan.
GLADY. ¿Dos?
ERICK. Se casan.
GLADY. Y ya no son dos. Son uno sólo.
ERICK. Deben serlo, pero no sucede siempre.
GLADY ¡Ni el campo! Me parece usted persona discreta. ¿Su nombre?
ERICK. Erick. ¿Y el de usted?
GLADY. Gladys.
ERICK. Bonito como su dueña.
GLADY. No pensé que el vaquero fuera tan galante.
ERICK. Ya sé que ustedes nos miran como una especie de salvajes campestres; como un bicho curioso.
GLADY. Sufre usted un error. Más de una vez, harta de las hipocresías de nuestra educación, he suspirado por la libre vida de la naturaleza.
ERICK. ¿Usted?
GLADY. Sí. (*Intencionadamente.*) ¿No le gustaría que una señorita de Nueva York se enamorara de usted?
ERICK. No tanto como cree.
GLADY. (*Se levanta ofendida y pasa al otro lado de la escena.*) ¡Eso lo veríamos!
ERICK. ¿El qué?
GLADY. Si había de sentirse orgulloso.
ERICK. Lo dudo.
GLADY. Yo no soy terca. Pero cuando me contradicen... Me pongo furiosa, ¡furiosísima! (*Pegándole en el hombro.*)

ERICK. Ya puede usted pegar, ya. ¡Y de firme!

GLADY. (Conteniéndose.) Tengo interés en saber como se expresa el amor en las praderas.

ERICK. De muchas maneras. La música. El banjo. Eso siempre produce efecto en las almas sensibles. Es un lenguaje sin palabras que llega recto a los corazones.

GLADY. El banjo. Es mi instrumento favorito. (*Coge el que habrá sobre un mueble.*) Aquí lo tiene usted. (*Se lo ofrece.*)

ERICK. (*Aparte.*) ¿Qué se propone esta mujer? ¡Cuidado Erick, no se burle de ti!

MUSICA

GLADYS y ERICK

ERICK. Cuando un hombre de los campos se enamora
y su secreto calla a la que adora
confía al banjo toda la expresión
de aquel amor que llena su ilusión.
El banjo dice tierno y armonioso
con su cantar suave y melodioso
vaquera mía, perfumada flor
lo que en mis notas expresan del amor.

GLADY. (*Burlona.*) Es mi vaquero el que a mi reja
en el banjo canta su dolor.
Oh Dios, que pena dá su amante queja
no puedo oirlo sin sentir temor.
¡Ay! mi banjo, tu me ayudas a querer
dile que siente mi alma su pasión.
¡Ay! mi banjo, que escuchando tu tañer
he sentido despertar mi corazón.

LOS DOS. ¡Ay! mi banjo, etc.

GLADY. De la noche silenciosa en el reposo
el banjo suena dulce y amoroso
sus notas bellas llenas de emoción.
El banjo dice tierno y armonioso
con un acento suave y melodioso
vaquero mío, ven sin vacilar
que tu vaquera premia tu cantar.

ERICK. Es tu vaquero el que a tu reja
en el banjo canta su dolor.
No le desoigas en su amante queja
porque te ofrece su sincero amor.

LOS DOS. ¡Ay, mi banjo, etc.

(*Al final del duo, Gladys y Erick hacen mutis, cada uno por diferente lado.*

ESCENA VII

BANCROFT, luego BOBY, y al final GLADYS

HABLADO

BANCR. (*Saliendo indignado.*) ¡Ese imbécil de Boby, me ha echado a perder el negocio. Según me ha dicho esa muchacha les ha ofrecido gratuitamente los terrenos comprados! ¡Si no fuera mi hijo lo despedazaba, lo trituraba! ¡Brrr! ¡Que no se me ponga delante! ¡que no se me ponga!

BOBY. (*Sale vestido de frac, impecable.*) Papà, ya estoy de vuelta. ¿Cómo estàs?
(*Yendo a abrázarle y besarle.*)

BANCR. ¡Estoy que muerdo! ¡Ven aquí imbécil! (*Zarandeàndolo.*)

BOBY. Papà, que me deformas la hechura del frac, y se le quita el aire.

BANCR. ¡A tí te voy a quitar la respiración! ¡Eres un idiota! ¡Idiota!

BOBY. ¡Papà, tantos elogios son inmerecidos!

BANCR. ¡Con que te envío a California para que procedas con astucia, y resulta que has prometido a los vaqueros regalarles las tierras adquiridas.

BOBY. ¡La culpa fué de Katerino Puff!

BANCR. ¿Katerino Puff?

BOBY. Es nuestro rival en el negocio.

BANCR. Ese hombre es mi sombra negra.

BOBY. Nuestra mala sombra. Ya ves; él fué quien me descubrió, y si no llego a acceder me hubieran colgado de un àrbol.

BANCR. Pues debiste sacrificarte. Eres un melón maduro.

BOBY. Papà, màs vale ser maduro, que de cuelga.

BANCR. ¡Quítate de mi vista! ¡Burrr!

GLADY. (*Sale.*) ¿Ya apareció el novio?

BANCR. Sí Aquí le tiene usted, que nos ha estropeado el negocito de las Praderas.

GLADY. ¡Lo sé!

BOBY. ¿Pero quién os lo ha dicho?

BANCR. Una muchacha que ha venido a verme con esa absurda petición.

BOBY. (*Con alegría.*) ¡Deily! ¿Dónde està? ¿cuàndo ha venido? ¡Por fin ha sabido llegar hasta aquí!

GLADY. (*Con sorna.*) Mucho interés muestras por ella.

BOBY. Me ha salvado la vida, Gladys, ¡ay! ¡es encantadora!...

GLADY. (*Con celos fingidos.*) ¡Se ha enamorado de la vaquera. ¿No es darme un feo? ¡Si no mirara! (*Amenazándole.*)

BOBY. (*Huye.*) ¡Gladys, que no soy tu marido!

BANCR. ¡Duro con él!... Métale usted en cintura.

BOBY. Papá, no le aconsejes eso. ¡Con lo que cunde el mal ejemplo!

BANCR. ¡Si es que hay cosas que dan vergüenza...! ¡Que dan!...

ESCENA VIII

DICHOS y KATERINO

KATER. (*Desde la puerta.*) ¿Dan su permiso?

BOBY. ¡Katerino!

BANCR. ¡Katerino! (*Dirigiéndose a él amenazador.*)

KATER. ¡Vengo en son de paz!
(*Saca del bolsillo alto izquierdo de la americana una banderita blanca, que agita cómicamente y guarda en el mismo bolsillo.*)
Cuando yo me decido a trasponer los umbrales de esta casa es para tratar de un negocio que puede convenirnos a ambos.

BANCR. ¿Un negocio, con un buscavidas?...

KATER. (*Digno.*) Señor Báncroff, no tiene usted derecho a dudar de mi nombre que está inmaculado, limpio, intachable.

BANCR. ¿Limpio?

KATER. Sí, señor. Por eso traigo la bandera.
(*Saca ésta de nuevo, la agita y vuelve a guardársela.*)

GLADY. Quizás pueda interesarnos su visita.

KATER. Señorita Gladys... Es usted la más bella de los tres... y la más inteligente también de los tres.

BANCR. ¡Eso!

BOBY. ¡Eso!

KATER. ¡Chist!
Tengan la bondad de sentarse.

GLADY. Dejémosle hablar.

KATER. Señores Báncroff y Compañía. Ya sé que han comprado ustedes en California un millón quinientos mil pies de terreno, para construir una línea férrea.

BANCR. ¡Cierto!

KATER. Yo tenía el mismo proyecto.

BANCR. ¡Pero se lo hemos birlado!

KATER. ¡Jamarán! ¡jamarán!

BANCR. ¿Eh?

KATER. La casa Puff no se duerme nunca. (*Mostrando un papel.*) He aquí la única concesión de la vía votada a mi nombre por la Cámara.

BANCR. ¡Eso no es posible!

KATER. ¡La casa Puff, ojo avizor!

BANCR. ¡Es inaudito!

KATER. Sólo queda un camino de solución.

BANCR. ¿Cuál?

KATER. Hacer el negocio a medias.

BANCR. ¡Eso nunca!
(*Saca del bolsillo alto izquierdo una bandera roja y la agita.*)

KATER. Entonces sintiéndolo mucho.

BANCR. ¿Qué quiere decir eso?

KATER. Que no hay vía.

BANCR. ¿Quién es usted para impedirlo?

KATER El guardabarrera. Así, pues, o entran ustedes en agujas, o les pongo el disco de alarma.

BANCR. ¡Es usted un iluso!

KATER. ¡Jamarán, jamarán!

GLADY. Yo creo mister Báncroff, que debemos ceder.

BOBY. Yo también, papá.

BANCR. De ningún modo. No cederé nunca, nunca.

KATER. (*Agitando la bandera roja.*) ¡Ya lo veremos!

ESCENA IX

Dichos, ERICK y DELLY

DELLY. Es inútil Erick; en esta casa no existe más que la codicia del dinero.

BOBY. (*Con alegría.*) ¡Delly!

DELLY. ¡Boby! Nada he conseguido de tu padre. Su corazón de hierro no se ha ablandado ante mis súplicas.

BANCR. ¡Qué se figuran! que yo he empleado mi capital para que ustedes saquen el producto!

ERICK. No pedimos más que el respeto a nuestro trabajo.

BOBY. (*Bajo a Gladys.*) Tienen razón.

BANCR. Nada conseguirán que signifique merma a mis inte-

BANCR. Nada consiguirán que signifique merma a mis intereses.

DELLY. ¡Es usted un viejo avaro y testarudo!

ERICK. ¡Dejadle, Delly! Se acordará de nosotros.

KATER. ¡Y de mí! Distinguidos vaqueros, si ustedes se alían conmigo, yo les prometo que sabremos acorralarle y rendirle.

BANCR. ¿A mí?

KATER. A usted. Y si no se aviene a razones, emplearemos la fuerza.
ERICK. Lo casaremos como a un búfalo.
KATER Eso, como a un búfalo salvaje.
BANCR. ¿Yo, búfalo?
KATER. ¡Salvaje! Vengan ustedes conmigo
(Juega las "banderas" y hace mutis con Delly, Boby y Erick.)
GLADY. No me inquietan los vaqueros, sino Katerino Puff.
BANCR. Es el de más cuidado.
ASPAS. *(Con una fotografía en la mano.)* ¡Ah! Gladys, sobrina; aquí está.
GLADY. ¿Quién?
ASPAS. ¡El retrato de mi Caralampio! ¡Ay, mírale!
(Se lo entrega embelesada.)
GLADY. *(Sorprendida al ver el retrato. Aparte.)*
¡Qué coincidencia! ¡Es él!
ASPAS. ¿Era guapísimo, verdad? Tenía una caída de ojos que era un tropezón.
GLADY. *(Entregándole la fotografía a Báncroff.)* Le conoce usted?
BANCR. *(Sorprendido al ver el retrato.)* ¡Katerino Puff!
GLADY. *(Aparte a Báncroff.)* El debe tener la evidencia de que envenenó a mi tía.
BANCR. ¡Plan comprendido! ¡Ya es nuestro!
GLADY. Hay que evitar que la vea.
BANCR. La encerraremos. *(A Aspasia que se halla besando la fotografía.)* Señora, tenga la usted bondad de salir inmediatamente de esta estancia.
ASPAS. ¡Eh! ¡ah! ¿eh?
GLADY. Sí, tía, es necesario, ya te explicaré
BANCR. ¡Fuera de aquí! ¡Fuera de aquí!
(Se lleva a Aspasia a empujones. Al mutis.)
ASPAS. ¡Pero sobrina! ¡Esto es un atropello! ¡eh, ah, eh?
GLADY. ¡Pobre tía! Si que se va a divertir!

ESCENA XI

GLADYS. BOBY y ERICK. Después DELLY y al final un CRIADO

BOBY. Gladys, tú a quien mi padre no puede negar nada, espero que te interesarás por estos amigos.
GLADY. Lo haré, pero no por tí, sino por Erick. Quiero demostrarle cuán falso es el concepto en que nos tiene a las señoritas de la ciudad.
(Boby se reune con Delly que permanece en el foro durante este diálogo.)

ERICK En todo hay excepciones; pero considero un imposible que las mujeres mimadas por la fortuna, sepan dominar sus ímpetus, y sean razonables.

GLADY. Muy desconfiado es usted. Erick.

ERIC. Allá en el selvático oeste, vive el "tanagra"; un pájaro receloso que se oculta en las márgenes de los lagos. Los cazadores astutos le atraen con el canto de la hembra. Al reclamo abandona el escondrijo y cae prisionero.

GLADY. Vamos... Un pájaro bobo.

ERICK. Cierto. Si fuese listo...

GLADY. ¿Qué haría?

ERICK. Lo que yo... Huir del reclamo...

(Esto, dicho con naturalidad. Una inclinación, de cabeza, y hace mutis.

GLADY. *(Incomodada.)* ¡Y se vá! *(Como insultándole.)* ¡Mal tanagra!... ¡Luego dirán que tengo mal genio! ¡Es un salvaje de las Praderas! ¡Pero se acordará de mi! ¡Vaya si se acordará!

(Dirigiéndose muy amable a Delly que viene con Boby.) ¡Delly! Debe usted quedarse unos días con nosotros.

DELLY. *(Admirada.)* ¿Yo?

GLADY. Es el único medio de que todo se arregle.

DELLY. Pero es que...

GLADY. No admito disculpas. Ahora es conveniente que sustituya usted ese traje.

GLADY. Yo poseo muchos... Le cederé los que más le gusten... Y también mis joyas... Estará usted preciosa. Voy a avisar a mis doncellas para que la vistan.

(Mutis primera izquierda.)

DELLY. *(Como hablando consigo misma. Admirada.)* ¡Yo luciendo preciosos vestidos! ¡Magníficas joyas!

BOBY. *(Acercándose.)* ¡Qué bonita estarás!...

DELLY. ¡Boby!

BOBY. ¡Te quedas, ¿verdad?

DELLY. No debo. Soy aquí una extraña.

BOBY. Para Gladys serás una amiga, y para mí... para mí serás...

DELLY. ¿Qué?

BOBY. Serás mi novia.

DELLY. *(Riendo.)* ¡Tu novia! ¡Ja, ja! No te burles Boby...

BOBY. Yo te ofrezco mi cariño...

DELLY. *(Transición, con melancolía.)* ¡Tu cariño! ¡Y quien me asegura que tu me quieres de veras?

BOBY. ¡Yo te lo aseguro, y contra seguro!

MUSICA

DELLY. Allá en el campo, no sabemos fingir. Yo no sé como seréis en la ciudad, pero si me engañases... Delly no sabría resignarse.

BOBY. (*Entusiasmado.*) ¿Luego, también tú me quieres?

DELLY. (*Bajando la vista. Con una sonrisa de timidez e ingenuidad.*) ¡Hay cosas que dá rubor confesarlas!

BOBY.
Ante unos ojos cuya luz
copió envidioso el sol
ante una bella como tu
renace en mí el amor.
Que es un diablillo tentador
que ofrece dichas sin igual
al que se rinde a la pasión
y enciende en fuego celestial
el corazón.

DELLY
Allá en los campos el amor
es menos tentador
quizás no tenga tanto ardor
que ofenda el pudor.
Allí es afecto fraternal
que crea un nido encantador
sin que a la dicha conyugal
abrase su calor.

BOBY. Es que no saben lo que es querer.

DELLY. Respetan la mujer.

RECITADO

BOBY. Sí, pero respetan a la mujer de una manera, que...

CANTADO

BOBY.
Delly tu has conseguido
por fin mi pasión cautivar
Delly de amor rendido
ansío abrazar y besar.

DELLY.
Boby tu has conseguido
también mi pasión cautivar
pero lo que tu quieres
ahora no te lo he de dar.
(*Bailen con mímica.*) (*Después mutis.*)

ESCENA XII

BANCROFF y KATERINO

HABLADO

BANCR. He reflexionado y acepto un armisticio. Estoy dispuesto a cederle una parte en el negocio.

KATER. ¿Ve usted? ¡Así da gusto tratar! (*Saca la bandera blanca.*)

BANCR. Participará usted un treinta y cinco por ciento de los beneficios en la explotación de la línea. ¿Estamos entendidos?

KATER. ¡Entendidos!

BANCR. No ha de poner usted obstáculos ni barreras.

KATER. No pondré barreras porque estamos entendidos.

BANCR. Perfectamente. Me parece que sale bien indemnizado por su astucia.

KATER. Yo hago siempre los negocios por sport. Por puro sport. Todos los ingresos los empleo en obras filantrópicas.

BANCR (*Incrédulo.*) ¿Usted?

KATER. ¡Sí, señor! ¿Conoce el Colegio de viejas cursis de Santa Capurcia? Pues, lo he fundado. Y ahora tengo en proyecto un asilo para "Víctimas de la ruleta". (*Buscando en la americana.*) Aquí tengo un pleno... ¡digo! ¡Aquí tengo un plano! (*Mostrándolo.*)

BANCR. ¿Entonces si usted reparte lo que gana ¿de qué vive?

KATER. De las ganancias obtenidas en mi profesión...

BANCR. ¡Ah, sí? Ya sé que en otra época fué usted curandero.

KATER. ¿Yo curandero? ¡Médico! Médico eminente.

BANCR. Sin título.

KATER. Sin título, pero eminente.

BANCR No ignoro que es usted el célebre inventor de "La Marmotina".

KATER. ¡Mi más bella obra! (*Con recelo.*) Pero... ¿cómo sabe usted eso?

BANCR. (*Aparte.*) ¡Caíste! (*Amenazador.*) ¡Sé más!... mucho más!...

KATER. (*Intranquilo.*) ¡No comprendo!

BANCR. (*Con voz cavernosa.*) ¡Tiemble usted, miserable! ¡Tiemble usted!...

KATER. (*Temblando.*) ¿Yo temblar? ¿Por qué? ¿Por qué temblar?

BANCR. Porque hace quince años con la Marmotina, que según referencias es un compuesto de fécula de patata, envenenaste a tu novia Aspasia Filettón.

KATER ¿Filettón con patata? ¡Es muy duro!... es muy duro, lo que acaba usted de decirme. Yo no...

BANCR. ¡No lo niegues asesino, yo vi su cadáver!

KATER. Soy inocente. Lo que pasó es que Aspasia en su exaltación amorosa se empeñó en soñar conmigo y tomó una dosis demasiado fuerte.

BANCR. Eso es una filfa, que no harás tragar al juez a quien te denuncie.

KATER ¿Pero va usted a denunciarme?

BANCR. Sí.

KATER. ¡Por Dios, señor Báncroff!... Parece mentira que con nuestra buena amistad vaya usted a...

BANCR. ¡Te denunciaré!

KATER. (*Muerto de miedo.*) No, no haga usted tal cosa

BANCR. (*Impasible.*) Sí, sí.

KATER. ¡Pero amigo Báncroff, será usted capaz!... (*Suplicante.*) ¡Misericordia, misericordia!

BANCR. (*Aparte.*) ¡Ya eres mío! (*Cambiando de tono.*) Bien, no te denunciaré.

KATER. Gracias.

BANCR. No te denunciaré si transfieres a mi nombre la concesión de la vía.

KATER. Eso...(*Protestando.*)

BANCR. ¡Eso o te denuncio!

KATER. No, no. ¡Qué disparate! Suya es la concesión. Para usted es la vía. Yo se la regalo encantado de la vía (*Con sonrisa de satisfacción.*)

BANCR. ¿Ve usted? Al fin nos hemos entendido.

KATER (*Muy amable.*) Es la ventaja de la gente honrada (*Con sonrisa de conejo.*) ¡Jé, jé! Ustedes los Báncroffs personas dignísimas. Antiguos estafadores.

BANCR. ¿Eh?

KATER. Legales, perfectamente legales. ¡No faltaría más! ¡Je, jé!

BANCR. Voy por el documento para que usted lo firme.

KATER. Vaya... (*Aparte.*) ¡Vaya un tío ladrón!

BANCR. Vuelve enseguida... ¡Jé, jé!...

KATER. ¡Jé, jé!...

BANCR. (*Haciendo una mueca.*) ¡Ah!...

KATER ¡Ah!

(*Báncroff va a salir por el foro en el preciso momento que entra Aspasia. Al verla, se dirige a ella cubriéndola con su cuerpo y llevándosela a empujones.*)

ASPAS. ¡Gladys!

KATER. (*Aparte.*) ¡La vieja! ¡Fuera de aquí! ¡Fuera de aqui! (*Ha seguido extrañado los movimientos de Báncroft.*

pero sin conseguir ver a Aspasia! ¡Ese rinoceronte me ha triturado! Bien ha sabido aprovecharse del secreto de Aspasia... ¿Quién se lo habrá dicho? ¡Si yo pudiera jugarle una mala pasada!...
(*Aparece Gladys.*) ¡Gladys!¡ Esta puede ser mi revancha!

ESCENA XIII

KATERINO y GLADYS

GLADY. ¡Amigo Katerino! ¿Todavía por aquí?...
KATER. Sí, no he querido marcharme sin admirar de nuevo su peregrina belleza.
GLADY. ¡Qué buen humor!
KATER. No me tengo por un ser vulgar como ese tonto de Boby, que yendo a casarse con la mujer más bonita y rica de Nueva York, no se recata en requerir de amores a una campesina.
GLADY. (*Siguiendo la broma.*) ¡Es inaudito!
KATER. ¡Monstruoso! (*Aparte.*) ¡Esto va bien!
GLADY. Me causa un gran dolor.
KATER. Conozco la mordedura de los celos. Yo también los estoy sufriendo por una ingrata.
GLADY ¿Sí?
KATER. Ella y los tulipanes son mi única ilusión. Yo estoy loco...
GLADY. ¿Por los tulipanes?
KATER. Por esa mujer. He plantado un gran número en el jardín de mi casa.
GLADY. ¿De mujeres?
KATER. No. De tulipanes... Pero no soy comprendido.
GLADY. ¿Por los tulipanes?
KATER. Por esa mujer.
GLADY. Cualquiera le comprende a usted.
KATER. Pues no puedo insinuarme mejor.
GLADY. ¿Y quién es esa ingrata?
KATER. La que traicionan y explotan en esta casa. Esa mujer es... ¡usted!
GLADY. ¿Yo? ¡Jà, ja!
KATER. ¡No se ría, Gladys! Mi cariño es suave como la seda, transparente como el tul... Perdone usted que la hable de tul, pero no tengo más remedio..
GLADY. ¡Ja, já!

ESCENA XIV

GLADYS, KATERINO y DELLY

(*Esta última elegantemente vestida.*)

DELLY. (*Alegremente.*) ¡Ya estoy vestida! ¿Qué les parece a ustedes?

KATER. (*Admirándole asombrado.*) ¡La vaquerita!...

GLADY Deliciosa. Està usted monísima.

DELLY. ¿De veras, me encuentran bien?

KATER. ¡Estupendísima! Parece usted una señorita "du gran mond".

DELLY. No, tanto. Me falta distinción, modales. No tengo sociedad.

GLADY. Eso se aprende fácilmente.

DELLY. ¿Sí?

KATER. ¡Matemático!

MUSICA (Número 12)

KATERINO, GLADYS y DELLY

Gentlemens y segundas tiples. (*Trajes de capricho.*)

KAT. GLA. La mujer en sociedad
sobre todo ha de saber
ser amable y elegante
y bailar el tango té.

DELLY. Como el baile es mi ilusión
aplicarme yo sabré
y ese tango delicioso
con afán aprenderé.

GLADY En la noche misteriosa
cual la brisa, candenciosa
languidezco yo en el tango
y suspiro de emoción.

DELLY. En el tango yo quisiera
palpitar muy dulcemente
y sentir todo su encanto
al oir su grato son.

(*Evolución de las segundas tiples.*)

GLA. DELL. ¡Oh, mi danza sensual
con su linda melodía.
Se extasía, el alma mia
llena de ideal.
Bello tango embriagador
que nos brindas tus delicias
dame, dame, tus caricias.
tango del amor.

ESCENA FINAL

BANCROFF, BOBY, GLADYS, ASPASIA. Después KATERINO e invitados, etc. Todos los personajes del acto. Más tarde ERICK y últimamente DELLY.

BOBY. Papá. ¿No podríamos aplazar este matrimonio?

BANCR. ¡Estás loco! ¡Perder veinticinco millones! ¡Nos pondríamos en ridículo! (*Sale Gladys.*) Ahí tienes a tu futura. Voy a llamar a los invitados, y ante ellos os daré mi bendición. Atrévete a demorar la boda.

ASPAS. (*Asomando.*) Yo quisiera saber...

BANCR. (*Precipitándose sobre ella.*) ¡Otra vez el loro! Fuera, fuera de aquí!

ASPAS. (*Protestando.*) ¿A qué he venido entonces?

BANCR. (*Empujándola adentro.*) ¡Fuera! La cierro con llave. No nos da otro susto.

GLAD. (*Riendo.*) ¡Pobrecita tía!Tiene razón. ¿A qué ha venido?

(*Báncroff va hacia el foro, donde como llamados por él, aparecen Katerino e invitados, etc. etc.*)

BANCR. ¡Señores! (*Indicando orgulloso a Boby.*) Mi hijo, mi heredero! Va a proporcionarnos la alegría mayor de mi vida... Su boda con Lady Gladys... mi bella asociada!

MUSICA

CORO. Gocen siempre bienes colmados.
Los novios enamorados.
Sea feliz su santa unión
que formó la ideal pasión.
(*Se adelantan las señoras a felicitar a Gladys y los caballeros a Boby. Apretón de manos de ellos. Besos de ellas.*)

BOBY. (*Aparte. Asustado.*) Es público ya;
ya no hay salvación.
¡Ay pobre Delly!

BANCR. ¡He aquí tu prometida!

CORO. Bien merece—por lo bella—felicidad.

GLADY. ¡Muy bien; muy bien!
Esa amistad
me dá alegría al corazón.

BANCR. ¡Que tierna emoción
me causa al veros!
(*Une las manos de Gladys y Boby.*)
Quiero bendeciros (*Les bendice.*)

¡Siento el llanto que me ahoga!
KATER. (*Colerico.*) Amor tan sincero
será muy feliz
el llanto de padre
burlón es aquí.
BANCR. Unióles el amor.
CORO. Será muy feliz... será muy feliz.
BOBY. (*A los amigos que forman grupo, rodeándole.*)
Ya ven ustedes
fieles compañeros.
ya me tienen preso.
¡Ay, yo que fuí tan mujeriego!
¡siempre variando!
¡ siempre triunfando!
Quien me diría que al final
me cazarían con dogal...
CORO. Le aprietan el yugo conyugal.
BOBY. La caza y el amor son parecidos
los que lo entienden no son vencidos.
CORO y BOBY. Y en los negocios hay que aprovechar
lo mismo que el querer y que el cazar
la astucia y el ingenio y la ocasión.
ERICK. (*Entrando.*) Si dan licencia me permito
por vez segunda molestar.
GLADY. No, Erick no. Usted es amigo
muy bien venido—llegó ya
y felicito, como todas
ERICK. ¿A quién? ¿Por qué?
GLADY. Porque hoy es mi boda.
Aquí está el novio.
ERICK. (*Irónico.*) Novio singular. ¡Muy ejemplar!
CORO. Muy ejemplar. Muy ejemplar.
Serán felices en verdad
por el metal.
ERICK. Ese candor causa compasión
no da felicidad al corazón.
Más que un fiel amor bien sentido
anhelante y lleno de pasión.
Yo no sería el marido,
de esposa sin ilusión.
Será tal vez otro nuestro amor
mas olvidar será mejor.
GLADY. Mejor...
ERICK. (*Burlón.*) Yo deseo que usted sea muy feliz.
ERICK. En el nuevo estado en que va a vivir.
GLADY. En que yo voy a vivir.

CORO. Ei desea que ella sea muy feliz.
ERICK. Pero no crea que suceda eso así.
KATER. (*Hablado.*) ¡A bailar! ¡A bailar!
(*Compases del vals.*)
DELLY. (*Aparece por el foro aparentando gran timidez.*)

CANTADO

¿Qué ocurrirá cuando me vea aquí?
¿Le gustará verme vestida así?
CORO. ¡Oh! Mirad. ¡Delly!...
UNOS. Mire usted si aprendió.
OTROS. Vedla que bien vestida va.
TODOS. Es verdad. Delly está ideal.
BOBY. (*Con asombro, yendo hacia ella.*) ¡Delly!
DELLY. ¡Te gusto di, di...
Dime que sí.
BOBY. Sí.
DELLY. Que alegre estoy
que contenta, la vida
me llenas de ilusión.
BOBY. Me trastorné.
Con tu figura chic.
DELLY. ¡Ay Boby mío!
me siento feliz.

HABLADO

BANCR. ¡Basta de locuras!
BOBY. Me olvidaba de Gladys...
DELLY. ¿Qué ocurre?
ERICK. Que has llegado a tiempo para presenciar el casamiento del señor Boby.
DELLY. ¡¡Se casa!!
ERICK. ¡Sí, con Gladys!
GLADY ¡Imposible! ¿Verdad Boby, que no es cierto? ¡Habla!... ¡Habla!
BOBY. Yo... ¡Mi padre!...
BANCR. ¡Sí, yo lo exijo!
KATER. Menudo negocio para la casa Báncroff y Compañía.

CANTADO

DELLY. ¡A que traición!... ¡A qué traición!
su juguete he sido no más.
¡A que traición!... ¡A que traición!
Pero ahora vas a ver quien soy.

(Rápidamente arranca a Erick el revólver de la pistolera y apunta a Boby. Erick la desarma a tiempo. El Coro corre asustado hacia el foro.)

CORO. ¡Ah!...

HABLADO

ERICK. ¿Qué ibas a hacer, desgraciada? Ten prudencia.

BANCR. ¡Que avisen a la Policía!

ERICK. No hace falta. Ven Delly. Todo ha pasado ya. ¡Fué ùn sueño! Es cosa de la gente distinguida seducir a los humildes.

(Esto lo dice mirando con insistencia a Gladys.)

DELLY. ¡Erick! *(Echándose en sus brazos.)* ¿Por qué abandonamos nuestra granja? Vámonos de aquí.

ERICK. *(Llevándosela hacia el fondo.)* Vamos.

DELLY. *(Arrancándose los encajes y las joyas, que arroja a los pies de Gladys y Boby.)*

BOBY. *(Suplicante a Delly para retenerla.)* ¡Delly! ¡Delly!

CANTADO.

DELLY. *(Muy sentido.)* Que desilusión
la que dá el amor
porque bien probado está
que hace sentir dolor
y hace llorar. *(Cuadro y)*

TELON RAPIDO

ACTO TERCERO

Gabinete. Ante dormitorio de GLADYS. Habitación alegre y elegante de tonos claros, decorada con delicadeza y buen gusto femenino. A derecha, puerta de entrada. A izquierda dos puertas. Al foro izquierdo amplio cortinaje, cubre un lecho imperial, en el que duerme DELLY. El cortinaje aparece corrido. A la derecha, un balcón. Entre ambas cosas sobre mueble elegante y ligero, un aparato telefónico con dos auriculares. Mesita con periódicos. Espléndida luz solar inunda la estancia cuando ASPASIA, descorre la cortina del balcón. Al levantarse el telón la escena en penumbra.

ESCENA PRIMERA

DELLY, GLADYS, ERICK, BOBY y ASPASIA

GLADY. (*Entrando con Erick y Boby, a media voz.*) No les parece a ustedes muy temprano para visitar a una señorita?

BOBY. Dispénsamos Glady. No sabemos la hora en que vivimos. Hemos pasado una noche de prueba.

ERICK. Toda ella bebiendo Wisky. (*Alegre dando golpes en la espalda de Boby.*) ¡Es un buen muchacho!... ¡Y fuerte!... Y fuerte.

BOBY. Bueno, no me dès tan fuerte, que me desempastas. (*Erick ríe a carcajadas.*)

ASPAS. (*Saliendo del cortinaje.*) ¡Chist!... "La Marmotina" ha producido un efecto.

BOBY. Y el Wisky, también.

(*Aspasia descorre el cortinaje de la ventana.*)

GLADY. Fué difícil retener a Delly, quería irse a todo trance, pero mi tía la dió un vaso de agua con unas gotas del específico e inmediatamente se quedó dormida.

ASPAS. (*Mirando por el cortinaje.*) ¡Sueña!... ¡Como yo! Entre dos suspiros de mazapán por lo tiernos, ha pronunciado un nombre: "Boby".

BOBY. Me llama... Allá voy. (*Queriendo ir.*)

GLADY. (*A Erick, deteniéndole.*) ¡No! ¡Ahora no! Si te vé al abrir los ojos... ¡Pum!

ASPAS. Dispararía de nuevo sobre usted.

BOBY. Aquello fué un arrebato, cuando sueña conmigo es que me quiere.

GLADY. No puede verte ni en pintura.

BOBY. Pero me llama.

ASPAS. Soñando.

BOBY. Voy. (*Le detienen de nuevo.*) Ya que no me dejáis vosotros volveré más tarde. Volveré, Delly mía. (*Tirando besos a donde está Delly.*) ¡Volveré! La quiero como Pabla a Virginio.

ASPAS. Joven, al revés.

BOBY. Tiene razón...¡Como Virginio a Pabla! ¡Erick, amigo mío!

ERICK. ¿Qué quieres?

BOBY. ¡Quítate el revólver; por si acaso! (*Tirando más besos.*) ¡Volveré Delly mía, volveré! (*Mutis.*)

ASPAS. ¡Es un romántico! (*Entra primera izquierda.*)

GLADY. ¡Y ya se va de veras el cobarde!

ERICK. Hace bien. Delly no tolera burlas. Dispararía sobre él sin escrúpulo alguno.

GLADY. ¿Y qué? Cuando se está enamorado de veras, no se retrocede por tiro más o menos.

ERICK. ¡Esa afirmación!...

GLADY. (*Riendo.*) No sea usted zángano. Cuando una muchacha al verse contrariada por un hombre que la quiere, se pone furiosa. (*Enfureciéndose.*)Cuando sus ojos relampaguean de odio y cólera (*Mirándole como si le quisiera comer.*) cuando dá pataditas en el suelo (*Las da.*) y estruja el pañuelo (*Lo hace.*) y quiere pegarle!... (*Levantando los brazos contra él.*) es que está enamorada, con toda su alma!

ERICK. (*Incrédulo.*) ¿De veras?

GLADY. ¡Se lo digo a usted yo!... Si en este momento de arrebato, él entiende la situación, la abraza.

ERICK. ¡Gladys!

GLADY. La abraza seguro de que ella se declárará vencida. (*Va hacia el foro izquierdo.*)

ERICK. (*Aparte.*) ¿Tendrá razón?

GLADY. ¡Silencio! (*Mira por el cortinaje.*) Delly se despierta. Venga usted.
(*Descorre el cortinaje que cubre la cama y sale derecha con Erick.*)

ESCENA II

DELLY

(*Delly en la cama. Viste elegante pijama. Mira sorprendida a su alrededor, como dándose cuenta de donde está. Se incorpora.*)

MUSICA

RECITADO

¿Dónde estoy? (*Se incorpora.*)
Es sueño o realidad. ¡Qué habitación más lujosa!
¿Quién me habrá traído aquí?
(*Examinando su indumentaria.*)
¿Estas ropas? ¡Ah! ¡Ya comprendo! Estoy todavia en esta casa que nunca debí pisar, pues en ella conocí mi desventura. (*Baja del lecho.*)
¿Por qué abandonaste tu granja pobre vaquera?

CANTADO

El sueño delicioso
que un día acaricié
en mi alma siempre vivirá
jamás le olvidaré
Que un día de ventura
bien vale la verdad
del desengaño la amargura;
¡adiós felicidad!
El sueño delicioso
que un día acaricié
porque mi hogar
porque dejé.
(*Mutis lento.*)

ESCENA III

GLADYS y BOBY

(*Entran por la derecha. Ella conteniéndole a él.*)

HABLADO

BOBY. ¡Ya se ha levantado Delly!
GLADY. No importa.
BOBY. Quiero decirla que todo ha sido ún error... Que es ella a quien quiero. Que será mi mujer.
GLADY. No te querrá oir.
BOBY. La escribiré una postal.
GLADY. La romperá sin leerla.
BOBY. ¿Entonces, como nos entenderemos? Yo he de decírselo de alguna manera.
GLADY. Sin que ella esté presente.
BOBY. ¿Eh?
GLADY. O sin que estés presente tú.

BOBY. Pero, si ninguno de los dos está presente, ¿cómo hablamos el uno con el otro?
GLADY. Por teléfono.
GLADY. Te vas a la habitación inmediata. Cuando llegue Delly me telefoneas a mí.
BOBY. A ella.
GLADY. ¡A mí!
BOBY. Sí a tí, no tengo nada que decirte!
GLADY. Yo haré que ella se acerque al aparato y te oiga.
BOBY. Es una idea feliz.
GLADY. Como todas las mías.

MUSICA

Duetto GLADYS y BOBY

GLADY. Teniendo tú tal timidez
no lograrás hacerte oir
si no es por el auricular
lo que la tengas que decir.
BOBY. Teniendo yo tal timidez
no lograré hacerme oir
mejor efecto ha de surtir
que hablando *tet a tet.*
GLADY. El procedimiento
es fácil de emplear
llamas y al momento
contesta la Central.

RECITADO

BOBY. Riiiin...
GLADY. Riiiin...
BOBY. Central.
GLADY. Hable.
BOBY. Con el tres mil doscientos cincuenta.
GLADY. Tres mil doscientos cincuenta.
BOBY. ¡Mañana sale!

CANTADO

GLADY. La voz del ser amado
nos llega al corazón
bendito sea el cable
de la comunicación.
BOBY. La voz del ser amado
me llega al corazón
siento que me da un toro
que me dá un toro, torozón.

II

BOBY. Mi encanto, yo siento notar
al escuchar tu dulce voz
aunque lo quieras disculpar
que tienes hoy muy mal color.

GLADY. Muñeco, tu no has de extrañar
el que yo tenga mal color
pues son los síntomas que dan
cuando se siente amor.

BOBY. No me digas eso
que escucha la Central
y de azoramiento
se cae el auricular.

RECITADO

BOBY. ¡Riiiin!
GLADY. ¡Riiiin!...
BOBY. Eres una tarta ¡cielo!
GLADY. Y tú un petisú ¡mi vida!
BOBY. ¿Petisú?... ¿eh?... ¿Con quién hablo? ¡Con una confitería?

CANTADO

BOBY. La voz del ser amado
me llega al corazón
si que me han fastidiado
ahora la conversación.

GLADY. La voz del ser amado
nos llega al corazón
sea bendito el cable
de la comunicación.
(*Baile.*) (*Mutis segunda derecha.*)

ESCENA IV

KATERINO, UNA DONCELLA, luego GLADYS

HABLADO

KATER. (*Entra de frac y guante blanco, con un ramo de flores en la mano.*) Anunciéme usted a la señorita Gladys.
DONCE. Todavía es muy temprano.
KATER. ¿Y qué?
DONCE. Que no sé si debo...
KATER. Yo sí lo sé... pero es igual porque no pago. Dígale usted que se trata de un negocio urgente.

DONCE. Pero...

KATER. ¡Urgentísimo!

DONCE. Voy, voy.

(*Mutis segunda izquierda.*)

KATER. El ramito es definitivo. Lo más indicado para un presente amoroso; ¿qué más que flores son las mujeres? Las hay que son rosas quebradizas de esas que cuando se las dedica un pensamiento cambian de corola y se convierten en flor de violeta. Si se les coge una mano, ¡delirio! y si se las oprime el tallo ¡pasionarias! Lo que hace falta en esta ocasión es que resulte yo un Don Pedro; pero un Don Pedro con muchas campanillas, pues si tengo la desgracia de habérmelas con una siempreviva, estoy viendo que voy a resultar flor de malva. (*Contempla el lazo rojo del ramo.*) El lazo también es simbólico, color del fuego de la pasión: pero con un alfiler de cabeza negra, que me ha colocado la florista, que es un puñal. Ya me he pinchado quince veces en las yemas. Se ve a las claras que no está bien puesto. (*Deja el ramo sobre una silla a la derecha, oculta un poco por una mesa. Ve la cama.*) ¡Una cama!... Aquí reposa ella... aquí sueña... con los brazos desnudos... la garganta desnuda... el cuerpo... ¡Basta, Katerino! corre la cortina (*Lo hace.*) no martirices más tu imaginación!

GLADY. (*Saliendo segunda izquierda.*) ¡Querido Puff! ¡Qué sorpresa!

KATER. ¿Agradable? (*Estrechando la mano a Gladys cómicamente.*)

GLADY. ¡Ya lo creo!

KATER. ¡Amiga Gladys!... Cuando un hombre de negocios hace de frac y guante blanco una visita matinal... (*Aparte.*) ¿Dónde he dejado el ramo? (*Mirando por todas partes sin verle.*) Puede asegurarse que el motivo es grato e importante.

GLADY. ¡Ya me lo figuro!

KATER. (*Aparte.*) No veo el ramo. (*Alto.*) Después de lo de ayer, habrá usted comprendido que clase de gentes son los Báncroffs. Egoístas... Inconsecuentes... Groseros. (*Gladys, ríe.*) El motivo del fracaso de su boda con Boby, es intolerable. Pide a gritos venganza, y vengo a ofrecérsela...

GLADY. ¿Qué cree usted que debo hacer?

KATER. Retirar inmediatamente su firma y su dinero de la casa Báncroff...

GLADY. ¿Y a quién confiar veinticinco millones, para que produzcan un interés razonable?

KATER. A su futuro esposo.

GLADY. No le tengo.

KATER. ¿Cómo? ¡No me insinué ayer lo bastante para que usted comprendiese la pasión que me abrasa? (*Aparte.*) ¿Pero dónde estará el ramito? (*Alto.*) Yo no soy hombre capaz de engañar a una mujer. ¡Y no pocas suspiran por mí!

GLADY. (*Suspirando.*) ¡Ah!

KATER. Tengo prendas... Condiciones... Mi talento financiero... Mi natural arrogante... Mi lenguaje florido... florido. (*Aparte buscando el ramo.*) Nada, que no lo veo por ninguna parte.

GLADY. Basta... Su declaración me conmueve... Pero exijo a su sinceridad un juramento.

KATER. Dos... diez... veinticuatro, los que usted quiera.

GLADY. ¿No tiene usted en su pasado nada que le obligue a otra mujer?

KATER. ¿En mi pasado? En mi pasado, no me ha pasado nada.

GLADY. Entonces... Espere un momento. (*Se levanta.*)

KATER. ¡Ah, qué feliz me hace esa esperanza! (*Arrodillándose ante ella.*) ¡Amada mía! (*Aparte.*) Aquí, el ramito daría el golpe final.

GLADY. (*Conteniéndole.*) Un momento sólo. Vuelvo. (*Mutis segunda izquierda.*)

KATER. Va a retirar firma y capital de la casa Báncroff, para entregármelos a mí. ¡Ya soy multimillonario! A ver cómo está la Bolsa.
(*Se sienta, toma un periódico grande de sobre la mesa, lo desdobla de modo que le cubra la figura de cara y pecho, y lee.*)

ESCENA V

KATERINO y ASPASIA

(*Gladys aparece un instante solo sin pasar de la puerta, señalando a Katerino.*)

ASPAS. (*Aparte.*) ¡El! El corazón se me sale del pecho. ¡Detente saltarín que me estropeas las ballenas del corsé!

KATER. (*Leyendo.*) Los aceros suben.

ASPAS. (*Aparte. Se acerca andando de puntillas.*) ¡Ay! con esta emoción voy a perder carnes.

KATER. (*Lee.*) Las mantecas bajan.

ASPAS. (*Tiernísima, casi suspirando a su izquierda, un poco atrás.*) ¡Caralampio!

KATER. ¡Eh!

ASPAS. (*Pasando a la derecha.*) ¡Caralampito!

KATER. (*Escuchando; mira hacia el público. Aspasia viene a colocarse ante él. Katerino la mira, primero por debajo y después por encima del periódico. Se asombra antes, se espanta luego, y a su paso resbala de la silla aterrorizado.*)

ASPAS. (*Ante él.*) ¡Caralampio mío!

KATER. ¡Manteca! ¡Huye, visión fatídica!

ASPAS. ¡Sí, soy yo!

KATER. ¡Desvanécete, fantasma! (*Comienza a esconderse tras el cortinaje del lecho. Ella detrás.*) ¡No me persigas alma en pena!

ASPAS. ¡Esta vez no te me escapas!
(*Entra tras él, tras el cortinaje.*)

KATER. (*Saliendo de detrás del cortinaje por el lado opuesto.*) ¡Socorro!

ASPAS. (*Atrayéndole.*) ¡Ya eres mío, Caralampio!

KATER. (*Cayendo a sus pies.*) ¡Momia, vuélvete a tu pirámide y te ofrezco una misa con responso.

ASPAS. (*Levantándole y arrojándose en sus brazos.*) Si soy tu Aspasia... ¡Convéncete! ¡Vivo y te adoro!

KATER. (*Palpándole la espalda. Aspasia chilla cómo si le pellizcasen.*) En efecto... ¡Vive!... Su cuerpo tiene calor. ¡Más calor que antes! (*Abrazándola.*) Y también más volumen.

ASPAS. Pues aunque me ves tan gruesa, todavía soy ligera y flexible.

KATER. ¿Flexible? Lo que tu eres un hongo.

ASPAS. El específico me produjo demasiado efecto.

KATER. ¡No me hables de él!

ASPAS. Vendí su secreto al trust de drogueros de Chicago.

KATER. ¿Ahí fué a parar?

ASPAS. Sí. Me dieron doscientos mil dollars.

KATER. ¡Eh! ¡Eh!... ¡La receta era mía! ¡Ese dinero es mío!

ASPAS. Y para ti lo guardo, Caralampio mío. Con los intereses acumulados!

KATER. ¡Al siete por ciento! ¡Menos del siete no paso!

ASPAS. Producen el ocho.

KATER. (*Como si hiciese el cálculo escribiendo las cifras con el pie.*) El ocho por ciento... doscientos mil dollars... Quince años de acumulación. ¡Una enormidad!

ASPAS. Ya ves que vivo.

KATER. ¡Viva, viva!

ASPAS. ¡Que no soy una momia!

KATER. ¡Cá! ¡Lo que tu eres es un momio!

BANCR. (*A voces desde dentro.*). ¡Es indigno! ¡Intolerable!

KATER. ¡Báncroff! (*Empujando a Aspasia.*) ¡Vete, vete!

ASPAS. ¿Pero es que he de pasarme la vida jugando al escondite?

KATER. Un momento nada más.

(Metiendo a empujones a Aspasia en la primera izquierda.)

ESCENA VI

KATERINO, GLADYS y BANCROFF, que entra furioso. Al final ASPASIA

GLADY. Ahí le tiene usted.

BANCR. Me alegro cogerle. ¡Bandolero!

KATER. ¡Cómo!

BANCR. ¿Es esa su seriedad en los negocios? Acabo de saber que ha vendido usted la concesión de la línea, al Trust ferroviario.

KATER. Efectivamente la he vendido.

BANCR. ¿Y su compromiso conmigo?

KATER. ¿Mi compromiso? *(Imitando la campanilla y el silbato del tren.)* Talán, talán, pííí...

BANCR. ¿Olvida usted que le tengo en mis manos?

KATER. *(Haciendo lo mismo.)* Talán, Talán, pííí.

BANCR. Que puedo denunciarle y perderle... ¿Recuerda usted la muerte de Aspasia?

KATER. ¡Eso es un cuadro!

BANCR. Que yo ví su cadáver.

KATER. *(Dándole un golpecito en el ábdomen.)* ¡Farsante!

BANCR. ¡Eh!

KATER. ¿Y es esa su seriedad en los negocios? *(Otro golpecito.)* ¡Criminal!

BANCR. ¡Katerino!

KATER. A la infeliz Aspasia quien la ha matado ha sido usted.

BANCR. ¿Yo?

KATER. Usted. Y para que vea que soy más humano, la voy a resucitar. *(Como un conjuro.)* ¡Tocino mío! ¡Sal, sin demora! ¡Sal!...

(Aparece Aspasia, haciendo una pirueta.)

BANCR. ¡Vinagre!

ASPAS. (Abrazándole.) ¡Caralampio!

BANCR. ¿Por dónde ha salido esta mujer?

ASPAS. ¡Por un montante!

KATER. ¿Conque yo la había asesinado? *(Dándole otro golpecito.)* ¡Rinoceronte!

(Báncroff da un gruñido de protesta y se pone a hablar con Gladys.

ASPAS. ¡Ya no me separo más de tí, Caralampio mío!

KATER. Ni yo tampoco. Ahora mismo vamos a buscar un Pastor que bendiga nuestro matrimonio.

ASPAS. (*Muy contenta.*) ¡Me vuelvo loca! ¡Me vuelvo loca!

KATER. ¡Aspasia, por Dios! Que hay que arreglar cuentas mujer!

ASPAS. ¡Loca de alegría! ¡Bendito seas! (*Va hacia él que retrocede hasta la silla donde está el ramo. Allí le abraza con tanta fuerza que al soltarlo cae sentado encima de aquél, dando un grito de dolor.*)

KATER. ¡¡Uf!!

ASPAS. ¿Qué?

KATER. ¡Ya apareció el ramo! (*Mostrándolo. Lo lleva clavado en la parte posterior.*) ¡Y en qué sitio! ¡La casa Puff, ojo avizor! Te lo ofrezco como regalo de boda.

ASPAS. ¡Qué dichosa me haces! Oye, amor mío. Quisiera que inventaras un específico para quitarme estas pecas que me afean el rostro.

KATER. Cuenta con él.

ASPAS. ¡Ay que feliz soy! ¡Por fin voy a tener mi cara limpia!

KATER. ¡Y tu Caralampio! ¡Señorita Gladys! Amigo Báncroff. ¡Ya somos iguales.—¡Arrivederchi! ¡Talán, talàn. Piíí. (*Mutis cómico de Katerino y Aspasia.*)

BANCR.. Nos ha ganado por la mano.. Los terrenos inútiles... ¿Qué hacemos?

GLADY. Venderlos enseguida. Yo los compro.

BANCR. ¿Usted?

GLADY. De mi fortuna particular. (*Toma de la mesa un libro de cheques corta uno y se lo da a Báncroff.*) Venga la escritura.

BANCR. (*Entregándole un pliego que saca del bolsillo.*) ¿Pero y su boda?

GLADY. No me corre prisa. ¡Eso cuénteselo a Boby!

BANCR. ¡Es un majadero! ¡Reniego de mi casta! (*Mutis indignado. Pausa.*)

ESCENA VII

GLADYS y ERICK

GLADY Apropósito, Erick. Llega usted oportunamente. ¿A ver si adivina lo que tengo en la mano? (*Mostrándole el papel que le dió Báncroff.*)

ERICK. Un papel.

GLADY. Son las tierras que pertenecían a usted y a los suyos. ¡Su felicidad, según parece! (*Abanicándose con el pliego.*)

ERICK. ¡Y se abanica usted con ella!

GLADY. Usted dice que las señoritas millonarias somos caprichosas.

GLADY. Pues bien; tengo el capricho de regalarle a usted su colonia. (*Tendiéndole el pliego. Erick se resiste.*) ¡Vamos, cójalo, ¡vivo!

ERICK. Usted ya conoce la historia del tanagra...

GLADY. (*Contrariada.*) ¿Otra vez el cuento de ese pájaro estúpido? O toma ústed el papel o me pongo furiosa!

ERICK. ¿Furiosa?

GLADY. (*Con enojo.*) ¡Sí, señor! ¿Merece usted menos? Me tomo la molestia de escamotear a mi socio esos terrenos para librar de inquietudes a sus compatriotas, y me lo agradece usted repitiéndome la necedad de ese pàjaro que aborrezco. ¡Del que no quiero oir hablar más. (*Paseando la escena de un lado a otro. Rabiosilla.*) ¡Ni usted tampoco! (*Tropieza con Erick y dándole un empujón, exclama.*) ¡Quítese usted de delante! ¡Tengo un coraje... un coraje!... (*Al levantar los brazos como para pegarle, el miedo se los hace bajar suavemente. Erick aprovecha la coyuntura y la abraza con pasión.*)

GLADY. (*Deshaciéndose de Erick, sin enojo.*) ¿Qué hace usted?

ERICK. Seguir su consejo. Usted me dijo que cuando una mujer se ponía furiosa, si el hombre que la quería entendía la situación... (*Gesto de abrazarla.*)

GLADY. ¿Dije eso? Pues vea usted. Hago honor a mi palabra. (*Abrazándole.*) ¡Erick mío!

BOBY. (*Aparece sorprendiéndoles.*) Enhorabuena, glotones.

GLADYS y ERICK. ¡Boby!

BOBY. Me alegro de vuestra felicidad. ¡Quién pudiera soñar otro tanto!

GLADY. No seas pesimista. Ya lograrás la tuya. (*Mirando por la izquierda.*) *Ahí se acerca Delly.*

BOBY. ¡A ver lo que haces por mí, Gladys!

ESCENA ULTIMA

(*Dichos y Delly, que entra por la izquierda, vistiendo el traje de vaquera.*)

DELLY. (*Asombrada al ver a Boby.*) ¡Ah! ¡Boby!

GLADY. No le guarde usted rencor. Su arrepentimiento es sincero. Sólo desea hacerla su esposa.

BOBY. ¡Delly mía! ¿Me perdonas?

DELLY. ¡Tonto! No debía. Me has hecho sufrir y pensar en ti más de lo que mereces.

BOBY. Desde hoy mi ilusión es hacerte dichosa.

DELLY. (*Abrazándole.*) ¡Boby!

ERICK. ¡Enhorabuena, glotones!

DELLY. Y eso que mi felicidad no podrá ser completa, pensando que no he podido conseguirla para nuestros compatriotas.

GLADY. Usted misma va a llevársela.

DELLY. ¿Yo?

GLADY. Aquí tiene usted la escritura de compra de las tierras que Erick y yo le ofrecemos como regalo de boda.

DELLY. ¿Pero es que ustedes?... ¡Pero vosotros...

GLADY. También nos casamos.

ERICK. Ya ves. Quién iba a decir que un vaquero consiguiese el amor de una millonaria.

DELLY. Y que un millonario se contentase con el cariño de una pobre vaquera...

BOBY. ¡Desde hoy reinará en mi corazón la reina de las praderas!

MUSICA Y TELON

FIN


3 0112 117465440

